

LIVIN DE UN DEPARTAMENTO EN EL 10° PISO, SITUADO EN LA AVENIDA PROVIDENCIA DE SANTIAGO DE CHILE.

AL FORO HAY UN VENTANAL QUE DA A UN PEQUEÑO BALCON SOBRE LA CALLE. EN MEDIO DE EL, EN UN MASTIL, LA BANDERA CHILENA.

AL ABRIRSE EL TELON, ANDRES QUIEN SE ACERCA A LOS 50 AÑOS, BATE UNA COCTELERA MIENTRAS SIGUE EL COMPAS DE UNA MARCHA MILITAR QUE, A TODO VOLUMEN, SE PROPAGA POR LA RADIOELECTROLA. ANDRES ES UN HOMBRE DE INCIPIENTE CALVICIE, QUE VISTE PANTALON Y SWATER Y CUYO ANIMO ACTUAL NO PUEDE SER MAS ALEGRE.

DEL INTERIOR ENTRA ELVIRA, SU ESPOSA, 40 AÑOS, BUENA FIGURA, VISTE PANTALONES U BLUSA. SE DIRIGE DIRECTAMENTE A LA RADIO Y LA DESCONECTA.

ELVIRA: Todo el día esas marchas....

ANDRES: No hay otra cosa. Están en caena.

ELVIRA: Lo sé.

ANDRES: A mi me inflaman de fervor patriótico.

ELVIRA: Pero podrían, al menos, ser más variadas. Siempre las mismas....

ANDRES: Anunciaron un boletín para una hora más.

ELVIRA: Serán las mismas listas que han estado pasando toda la tarde...

ANDRES: No importa que sean las mismas. Gozo escuchándolas. ¡Como estarán de cagados...! ¡Escondiéndose! ¡Te apuesto que se esconden, que no son capaces de dar la cara...! ¡Cobardes!

(SUENA EL TIMBRE)

Esos son los Andrade. Vendrán a celebrar aquí. Me costó conseguirlos. En todo el edificio hay fiesta...

(VA A LA PUERTA DE ENTRADA Y ABRE. ENTRAN GUILLERMO Y GABRIELA, DE EDADES Y ATUENDOS SEMEJANTES A ANDRES Y ELVIRA.)

GUILLERMO LLEVA UN SOMBRERO DE CARTON, DE AQUELLOS QUE SE USAN EN LAS FIESTAS INFANTILES Y ENTRA BLANDIENDO UNA BOTELLA DE CHAMPAÑA, MIENTRAS MARCHA Y CANTA POR TODA LA SALA. GABRIELA CON SU SOMBRERO DE CARTON EN LA MANO, LO OBSERVA SONRIENTE)

GUILLERMO: (MIENTRAS EVOLUCIONA POR LA SALA) Cerebello qui se ha muerto  
el Chicho, pun, el Chicho, pun;  
Cerebello qui se ha muerto  
el Chicho, pun, el Chicho pun, pun, pu

(ABRAZANDOSE A LAURA) ¡Se acabó la pesadilla!

ANDRES: (ABRAZANDO A SU VEZ A GABRIELA) ¡Libertad, libertad, libertad!

LAURA: ¿Y de dónde sacaron esos sombreros?

GABRIELA: Hicimos un arito donde los Urrutia. Estaba la mitad del edificio. Habían comprado ayer gorros y pitos para una fiesta de los niños que iba a haber en la semana, pero a los pobres chicos terminaron expropiándolos.

GUILLERMO: El viejo sacó un whisky que lo tenía guardado de sus tiempos de diplomáticos y, claro, se corrió la bola....

(LANZANDOLE EL ALIENTO A LAURA, EN LA CARA)

Toma. ¡Huele!

(LAURA ASPIRA HONDO CON FRUICION)

ANDRES: Si continúa el toque de queda, vamos a quedar sin hígado.

GUILLERMO: ¿Y quién piensa en el hígado, ahora? Salvámos el pellejo, que importa el hígado ?

GABRIELA: ¿Ha habido alguna noticia?

AN

KAMRA: Nada. Estos militares me gustan. No hablan, actúan.... ¿Y cómo?..)

ELVIRA

ANDRES: ¿Vieron los aviones esta tarde? Desde el balcón se veía clarito. Era como estar en una película de guerra

GUILLERMO: ¡Harto nos hicieron esperar, pero al fin se decidieron!

ELVIRA

KAMRA: Si esto no podía durar más.

ANDRES: Ahora seguimos con pisco sour.

GUILLERMO: (TOMANDO UNA COPA) ¡Pisco sour! ¡Que está coñete, hermano! ¿No tenía guardado nada mejor para la ocasión?

ANDRES: El desabastecimiento....

GUILLERMO: A mí no vengas con esas chivas. Todos teníamos de todo bien guardadito. Entre gitanos, no nos veamos la suerte.

ELVIRA

KAMRA: (A GABRIELA PASANDOLE LA COPA) ¿Y Carlitos? ¿Por qué no vino?

GABRIELA: No estaba con ánimo de celebración, ~~porque~~.

ELVIRA: ¿Pero de verdad, que era upeliento? Yo creía que era una pose, que lo hacía para molestartos....

GUILLERMO: Carlitos no sabe lo que dice, ni lo que hace. Es una guagua. No sé como puede estar en la Universidad....

GABRIELA: Yo no lo tomaría tan a la ligera, Guillermo. Hoy día entré a su dormitorio y juraría que había estado llorando.

ELVIRA:

¡Increíble!

GUILLERMO: ¡Llorando! A su edad yo ~~había llorado~~ lloré una sola vez: Cuando la Chile le ~~ganó~~ ganó a la Católica, en un clásico nocturno, que todavía lo tengo metido aquí. ¡Fue un robo!

ANDRES:

Apuesto que sé que clásico era. ¡Ese del gol de Pedro Hugo Lopez! El árbitro ni tocó el pito, le hizo una seña y ahí se aprovechó el desgraciado.

GUILLERMO: Y dominamos todo el partido....

ELVIRA:

~~¡A la salud del muertito...!~~ (LEVANTANDO SU COPA) ¡A la salud del muertito...!

GUILLERMO:

(CANTANDO) Cerebello qui se ha muerto  
el Chicho, pun, el Chicho, pun

GABRIELA:

Con toda la revoltura de trago que has hecho, vas a terminar como un trapo.

GUILLERMO:

¡Un trapo libre!

GABRIELA:

Después me toca a mí sacarte los pantalones y meterte a la cama....

ELVIRA:

Si quieres me das ese trabajo a mí, Gabriela.

GABRIELA

ELVIRA:

¡Te lo regalo! En el estado en que queda, no sirve ni como almohada.

ANDRES: Nonte preocupes, Gabriela, tu vecinito es como los boy scout. Siempre listo.

ELVIRA: Para dormir, sí.

GUILLERMO: ¿Que me dices Andrés? Nuestras mujercita parece que no están contentas con nosotros. Que ellas se busquen cadetitos, que ahora se van a volver a poner de moda, mientras que nosotros...

GABRIELA: ¿Uds. que?

GUILLERMO: ¡Dormimos! (SE RIE OSTENSIBLEMENTE Y BELLENA SU COPA)

ELVIRA: ¿Cuando ~~u~~ Ud. subieron, pasaron por el 603?

GABRIELA: ¿El Departamento de los barbudos?

ELVIRA: ¡No les perdono que se hayan venido a meter a este edificio; Cuando me los topaba en los ascensores, casi me desmayaba con su olor, con ese modito prepotente que tenían para mirarla a uno...

GUILLERMO: Estaban calladitos. No se escuchaba nada....

ANDRES: Estarían en el water.

GABRIELA: Se deben haber ido.

ELVIRA: No, no se han ido.

GABRIELA: ¿Cómo sabes?

ELVIRA: He estado mirando desde el balcón. Además, les dije a ~~xx~~ los Duarte, los del primer piso, que si los veían salir me avisaran.

GUILLERMO: ¿Y por qué tanto interés?

ELVIRA: No quiero que se escapen.

GABRIELA: ¡Pobres tipos!

ELVIRA: ¿Pobres tipos? ¡Los odio! Yo nunca había sentido eso. Los odio porque me ~~xxxxxx~~ obligaron a odiar. Otra cosa era ver a todos esos políticos degenerados por la televisión, pero verlos a ellos, olerlos, sentir su presencia. Hacían que uno se sintiera sucia, culpable de no sé que, ~~con~~ sólo que la miraran con esa sonrisita.... ¡Me gustaría verlos como se sonríen ahora!

GUILLERMO: ¿Abrimos la champaña?

ANDRES: ¡Capaz que de afuera crean que estamos disparando!

GUILLERMO: (TOMANDO LA BOTELLA) Mira. ¡Francesa! La tenía el 4 de Setiembre para celebrar el triunfo de Alessandri. El imbécil casi la abre cuando principiaron a dar los primeros resultados, pero ~~la guardé~~ <sup>me aguanté</sup> para cuando dieran la primeros escrutinios generales.... ¡Y buen! Ahí quedó guardada. Juré que no la abriría hasta que este país volviera a ser un país de cate.... ¡Y aquí está! ¡Llegó el día! ¿Dónde tienen los vasos de champañ?

ELVIRA: En la cocina.

GUILLERMO: Vamos, la abriremos allá. Así este maricón no se asustará porque van a creer que estamos disparando desde ~~ese~~ <sup>su departamento</sup>.

(GUILLERMO HACE MUTIS CON ELVIRA, LLEVANDO LA BOTELLA DE CHAMPANA. GABRIELA SE DIRIGE AL VENTANAL Y MIRA POR EL. ANDRES SE LE ACERCA POR DETRAS Y LE BESA EL CUELLO)



- GABRIELA: No sé dlo que diría Elvira, pero te aseguro que Guillermo estaría feliz. En el fondo no es sino un voyeur.
- ANDRES: Y yo, pura boca.
- GABRIELA: ¿Te confiesas? ¿Pides la absolución?
- ANDRES: (CANTANDO Y MIENTRAS HACE UNOS PASOS DE BAILE)  
"...de un pecado me acusan,  
pero nadie comprende  
que el pecado que tengo, ¡vida!  
ése ha sido quererte..
- GABRIELA: (COMO PARA SI, SIGUIENDO UN HILO DE PENSAMIENTO QUE DE PRONTO LE HA SURGIDO) Hace tiempo que no me confieso... No sabría como hacerlo. Ha pasado tanto tiempo desde la última vez... (SONRÍE ANTE EL RECUERDO QUE LE VIENE A LA MEMORIA, SE DIRIHE DIRECTAMENTE A ANDRES) ¿Te he contado lo que me sucedió una vez de niña? Perdí mi lista de pecados.
- ANDRES: ¿Hacías lista?
- GABRIELA: Sí. En serio. Para no olvidarme ninguno. Y camino a la iglesia la perdí. Estuve como un mes sin salir de casa, por temor a que me reconociera quien la había encontrado.
- ANDRES: (MALICIOSO) ¿Y era una lista muy larga?
- GABRIELA: (MAS PARA SI QUE RESPONDIENDO A ANDRES) Por lo menos tenían nombre...
- ANDRES: (REPARANDO EN LA TRISTEZA DE GABRIELA) ¿Que te sucede? Estás rara. Hoy debería ser uno de los días más felices de tu vida.
- GABRIELA: Me gustaría confesarme.
- ANDRES: (INICIANDO UN JUEGO, SE LE ACERCA EN ACTITUD DE SACERDOTE EN EL CONFESIONARIO) Ave María Purísima....
- GABRIELA: (SERIAMENTE) ....sin pecado concebida
- ANDRES: (SIGUIENDO EL JUEGO) ¿En que has faltado, hija?
- GABRIELA: (EN TONO CONTRITO) Estoy contenta, padre.
- ANDRES: (MISMO JUEGO) Eso no es pecado, hija.
- GABRIELA: Estoy contenta de que alguien haya muerto
- ANDRES: (ROMPIENDO EL JUEGO) ¡No digas tonterías!
- GABRIELA: (CON UN PRINCIPIO DE ANGUSTIA EN SU VOZ) ¿Me absuelves?
- ANDRES: (EXTRAÑADO) ¿Pero que te sucede?
- GABRIELA: (DESPUES DE UN INSTANTE, MAS EXPLICANDOSE A SI MISMA QUE A ANDRES)  
...es como cuando uno ~~se~~ la sorprende un espejo... y se ve... No como se ve siempre, cuando posa ante él, sino de improviso y no se reconoce. Y ~~no~~ <sup>rechaza</sup> ~~la~~ imagen que sorprendexxxxaxxxxaxax... Pero esa es la verdadera imagen, así es como la ven las demás personas.  
Y no me gusta.
- ANDRES: A mí sí.
- ANE GABRIELA: Trata que no te sorprenda un espejo, Andrés.
- ANDRES: No hay doble imagen. Se quien soy, en que creo, por que lucho....

GABRIELA: (~~SIGUIENDO SU MONOLOGO INTERIOR~~)  
Chile es y será.....(SE DETIENE.SONRIE CON TRISTEZA)  
¡Y aquí estamos! ¡Celebrando un golpe de Estado!

ANDRES: (AGRESIVO) ¿Y qué?

GABRIELA: Y nada.  
Así son las cosas.Así somos.

ANDRES: (INCOMODO.TRATANDO DE CAMBIAR EL GIRO DE LA CONVERSACION,MIRA HACIA LA COCINA) Parece que el corcho de la champaña le está dando mucha guerra a Guillermo.....

GABRIELA: ¿Sabes de lo que me acuerdo? ¡Es tan absurdo! Una matinée.Una matinée en el cine del barrio.Yo,una niña.Y mi vecino,un muchacho ~~xx~~ un par de años mayor que me toma la mano,me acaricia el brazo,sube hasta mi escote y alarga sus dedos y presiona mi seno. (PAUSA.SE SONRIE)  
Me calenté.Fué la primera vez que me calenté así. ¿Y sabes lo que hice?  
Me puse a llorar.

(UN INSTANTE)

ANDRES: ¿Por qué?

GABRIELA: Me di cuenta que era una mujer,que ya no era una niña,que era un ser diferente a lo que haste entonces creí que era....  
Creo que me asusté.

ANDRES: ¿Y eso?

GABRIELA: También hoy estoy asustada.

(ENTRA ELVIRA CON UNA BADEJA CON LOS VASOS CHAMPAÑEROS SERVIDOS.LA SIGUE TORPEMENTE GUILLERMO QUE LLEVA LA BOTELLA VACIA EN SU MANO)

ELVIRA: ¡Y ahora el brindis por el que esperó tres años Guillermo!

GUILLERMO: Sí. Y de pie,aún cuando después caiga para no levantarme más en la vida.

(LOS CUATRO DE PIE HACEN UNA ESPECIE DE CIRCULO Y ADOPTAN UNA POSICION SOLEMNE)

ANDRES: Que cada uno diga un brindis.

GUILLERMO: (SOLEMNE) ¡Por Chile! (GRITANDO) ¡VIVA CHILE! (LEVANTA SU COPA FUERTEMENTE, SE LE CAE ALGO, SE APRESURA A BEBERLA, SE ATRAGANTA Y CAE EN UN ASIEN TO SIENDO FUERTEMENTE)

ELVIRA: ¡Por las mujeres chilenas! Nosotras fuimos las que estuvimos en la vanguardia de la lucha, con la ceerolas vacías, picanando a los hombres que lo ún que hacían eran quejarse los bares y en el Club; ~~¡Por las mujeres de Chile!~~ (BEBE)

ANDRES: Yo brindo por nosotros. Nada de los militares ni la cae de la es- pade. Por los que nos quedamos y pusimos la cara, no como esos otros maricones que se arrancaron con sus dolares en cuanto le vieron la nariz al Chich. ¡Por nosotros!  
(BEBE. TODOS MIRAN A GABRIELA ESPERANDO SU BRINDIS. ELLA VACILA, SONRIE, COMO QUE VA A EMPEZAR A HABLAR, PERO SOLO LE SALE UN SOLLOZO)

GABRIELA: No sé. No sé lo que me pasa.  
(DEJA LA COPA Y ABRE LA PUERTA VENTANA DIRIGIEN DO SE AL BALCON)

ELVIRA: (A ~~ANDRES~~) ¿Qué le pasa?

ANDRES: Tú sabes como es. ~~Guillermo~~ Por cualquiera cosa, ~~niká~~ le da por filosofar.

ELVIRA: ¿Carlitos estará muy comprometido?

ANDRES: ¡Qué...! ¡Si es pura boca, igual que ella!  
(TAAALA COPA QUE HA DEJADO GABRIELA W SE LA EMPINA) ERUCTA)  
¡Qué buen eructo francés!  
¡Soberbia tu champaña, Guillermo!  
(AMBOS REPARAN EN GUILLERMO QUE ESTA CABECEANDO)

ANDRES: ¡Ya se me curó, mi teniente!

ELVIRA: ¡Estaba insoportable! ¡En la cocina quería desnudarme!

ANDRES: ¡Cada uno con su obsesión! <sup>Pensar en eso</sup> No piensa sino en eso, en un día como éste, por la mierda, en que hay gente que ha muerto para darnos la libertad!..... ¡Infeliz!

GUILLERMO: (MEDIO DESPERTAN DO SE) A ver Elvirita....véngase para acá... Esto hay que celebrarlo en forma....con su papito....  
(HACE ADEMAN DE LEVANTARSE, PERO CAE PESADAMENTE)

ELVIRA: ¡Robre Gabriela!  
ANDRES: Lo mismo digo yo.

ELVIRA: (CONSULTANDO EL RELOJ) ¡Qué raro que aún no hayan venido!

ANDRES: ¿A quien esperas? ¿Qué convidaste a alguien más? ~~del edificio?~~

ELVIRA: No.

ANDRES: ¿Entonces?

ELVIRA: ¿No oíste lo que dijeron en el boletín? Que había que denunciar a los extremistas. Es lo que hice.

ANDRES: ¿A los barbudos?

ELVIRA: Es una vergüenza que sigan metidos aquí, entre gente decente. ¿No te diste cuenta? En todos los balcones está la bandera, menos en el de ellos.

ANDRES: Te puedes meter en un lío.

ELVIRA: ¿Qué lío? ¿Hay que colaborar? ¿O no, dices tú?

ANDRES: Después de todo, ni sabes quiénes son, ni como se llaman, ni que hacen, ni que piensan...

ELVIRA: ¿No sé; ¿No sé? creo que se necesite una bola de cristal....

ANDRES: Bueno.... extremistas.... a lo mejor lo son, a lo mejor no...

ELVIRA: ¡Claro que lo son!

(GABRIELA VUELVE A LA SALA)

GABRIELA: Llegaron dos patrullas armadas. Entraron al edificio.

ELVIRA: ¡Llegaron, por fin llegaron!

GABRIELA: Mejor ~~me~~ me vuelvo al Departamento. Carlitos está solo.

ANDRES: No tengas cuidado por él. No van a allanar el edificio. Ellos saben quien vive aquí. Solo gente decente.

GABRIELA: Guillermo.... (REPARA QUE ESTA DORMIDO)

ANDRES: A él si que no podrás llevartelo. Va a tener que dormir aquí. No era esa parte de la pareja ~~la que~~ con la que yo quería quedarme.

ELVIRA: No bajas, Gabriela. Esos militares van al 603. Te los encontrarías en el camino.

GABRIELA: ¿Cómo sabes?

ELVIRA: Yo los llamé.

GABRIELA: ¿Tú?

ELVIRA: ¿Y qué? Harto tuvimos que soportarlos; sucios, barbudos, insolentes. Ahora les toca pagar a ellos todas las humillaciones....

*Elvira:* ~~Yo los llamé. Pero denunciarlos...~~

ELVIRA: ¿Qué? ¿Me vas a decir que durante tres años no fuimos humillados? ¡Claro! ¿Cómo tú no tenías que hacer cola? Yo sí, en medio de toda esa gente, gente que uno no había visto nunca, que llegaba desde las poblaciones con sus billetes mugrientos y que no les importaba estar dos horas de plantón porque por primera vez comían, primera vez que podían sacarnos algo de lo que era nuestro .... ¡Mierdas!

GABRIELA: Yo también hice cola, pero...

ELVIRA: ¿Y cuantas veces no te llamaron burguesa? ¡Esa fué una de las pãabritas ~~que~~ que invataron; Nosotros pertenecíamos a la "burguesía", por eso no teníamos derecho a nada..... ¿Que significaba eso? ¡Clase media, eso es lo que somos! Y siempre estuvimos orgullosos de serlo y, en cambio, nos lo decían como si fuera un delito.... ¡burguesía! ¿Y que es lo que era Allende, Altamirano y que sé yo que otro desgraciado!



41  
PUERTA, EN EL MOMENTO QUE SE OYE EL SONIDO DE UNA METRALLETA EN ACCION. GABRIELA SE DETIENE. HAY UN MOMENTO EN QUE SOLO SE OYE EL RUIDO DE LA METRALLETA. GABRIELA ANDRES Y ELVIRA INMOVILES, ESTA ULTIMA MIRANDO DESDE EL BALCON. LUEGO UN SILENCIO LARGO, PESADO)

GABRIELA: ¿Qué fué eso? .....(GRITANDO) ¿Qué fué eso?

(VA APRESUROSA AL BALCON, PERO LAURA QUE VUELVE DE EL LE INTERCEPTA EL PASO. LAURA ESTA LIVIDA)

*Elvira*  
*Laura*

No mires....No mires....

GABRIELA: ¿Carlitos?

*Elvira*  
*Laura*

No sé...no sé por qué lo hicieron....Tal vez dijeron algo...tal vez trataron de atacar a los militares....deben haber tenido armas....

GABRIELA: ¿Carlitos?

(ANDRES QUE SE HA DECIDIDO A ASOMARSE AL BALCON, VUELVE CON EL ROSTRO CONSTERNADO)

ANDRES: ¡Los mataron a todos....!

(GABRIELA LANZA UN GRITO Y LLORA EN UNA CRISIS HISTERICA QUE TERMINA POR DESPERTAR A GUILLERMO. ESTE SEMI-DORMIDO SE INCORPORA ALGO EN EL DIVAN EN QUE ESTABA)

GUILLERMO: ¿Qué ~~klaxx~~ laya de fiesta es ésta? Este es un velorio a la chilaa, con trago, con música, con alegría....¡así son los velorios en el campo chileno; ¡nada de penas; ¡trago y alegría; Porque el que se murió bien muerto está.  
¡A ver...! ¡Cantemos!

Cerebello qui se ha muerto  
el Chicho, pun, el Chicho pun  
Cerebello qui se ha muerto  
el Chicho pun, pun, pun,.....

EL TELON SE CIERRA LENTA ENTE EN MEDIO DEL CANTO DE GUILLERMO QUE CON UNA MANO PRETE DE DIRIGIR UN CORO IMAGINARIO.

*Bogotá, Mayo 3*

## LIVING ROOM

LOS MUEBLES Y LA DECORACION INDICAN UN GUSTO SOBRIO Y UN NIVEL ECONOMICO QUE PERMITE UNA DECOROSA SUBSISTENCIA. HAY LIBROS EN DISTINTAS PARTES Y REPRODUCCIONES DE CUADROS CONOCIDOS, ESPECIALMENTE DE IMPRESIONISTAS FRANCESES

ATRAS UN FORINNO CON UN PASADISO QUE, HACIA LA DERECHA, DA A LA FUERTA DE ENTRADA DE LA CASA, HACIA LA IZQUERDA, A LAS HABITACIONES

AL CORRERSE EL TELON, LA SALA ESTA X OSCURA Y EL DECANO ANGEL VARGAS SENTADO EN UN SILLON QUE DA LA ESPALDA AL PUBLICO, HACE ACCIONAR UNA PROYECTORA DE SLIDES. EN LA PANTALLA COLOCADA ALREDEDOR HACIA EL CENTRO DE LA SALA SE PROYECTAN FOTOS FAMILIARES: UNA MUJER JOVEN CON SU HIJO DE UN AÑO, EL HIJO SOLO, UN HOMBRE JOVEN CON EL MISMO NIÑO, etc.

SE OYE TOCAR EL TIMBRE DE LA CASA Y A POCO SE VE PASAR LA SILUETA DE LA EMPLEADA DE IZQUIERDA A DERECHA QUE ACUDE A ABRIR.

JORGE: (FUERA) ¿Está el doctor?

(FUERA)

EMPLEADA: Sí, don Jorge.

JORGE: (FUERA) ¿Sólo?

EMPLEADA: Sí. Está mirando fotografías. Pase.

(SE OYE CERRAR LA FUERTA Y LUEGO LA SILUETA DE JORGE SE RECORTA AL LADO DEL TELON, DETENIENDOSE AHI UN INSTANTE, MIENTRAS VEMOS PASAR LA SILUETA DE LA EMPLEADA DE DERECHA A IZQUIERDA. EL DOCTOR VARGAS ACCIONA EL PROYECTOR Y APARECE OTRA FOTOGRAFIA. UN INSTANTE)

DOCTOR VARGAS: ¿Jorge?

JORGE: Sí.

DOCTOR VARGAS: ¿Que te dió por venir a estas horas?  
¿Te encontraste con algo interesante *en tu investigación?*  
Mira. Ahí está Fanny. Tú que me preguntabas ayer por ella.  
Me llegaron hoy. La mamá todavía no la ha visto.  
Soy un egoísta, Jorge. Me gusta disfrutar de mi hija y de mi nieto solo.

(ACCIONA EL PROYECTOR. AHORA APARECE LA FOTOGRAFIA DEL NIETO SENTADO EN UNA BACINICA)

*temprano* ¡Míralo! ¡Esta sí que está buaa! Y bastante precoz para su edad. Debe ser la educación norteamericana. Allá principian sentándose *temprano* luego en la pella y, desde entonces, no los para nadie. Los primeros en todo. ¡En todo!

JORGE: Doctor...quería hablarle.

DOCTOR: Hay tiempo, Jorge. La ciencia y tus ratones pueden esperar, lo que no debe aplazarse es a la familia, aún cuando sea en fotografías que te llegan desde Yale.  
Ya te casarás y sabrás....

(VUELVE A CAMBIAR LA FOTOGRAFIA)

JORGE: No quiero ser inoportuno. Volveré mañana. Temprano. Antes que se vaya a la Universidad.

DOCTOR: Nos veremos en el laboratorio mañana.

JORGE: No. En la Universidad, no.

DOCTOR: ¿Por qué no?

JORGE: Me voy. Vuelvo mañana.

DOCTOR: Espera.

(APAGA EL PROYECTOR, SE INCORPORA

Y SE DIRIGE AL INTERRUPTOR. ENCIENDE LA LUZ.

EL DOCTOR, UN HOMBRE QUE FRISA LOS 60 AÑOS, DE PELO CANO Y ANTEOJOS, AUN CUANDO EN SU ASPECTO RETIENE UNA APARIENCIA JUVENIL, MIRA EXTRAÑO POR UN MOMENTO A JORGE.

ESTE ES UN HOMBRE DE 30 AÑOS, DE BUENA FIGURA, QUE VISTE PANTALON Y CAMISA. LO EXTRAÑO EN EL ES LA ACTITUD DE DESORDEN QUE SE ADVIERTE EN SU PRESENCIA, LOS PANTALONES SUCIO, EL CABELLO DESPEINADO, ALGUNA MAGULLADURA EN EL ROSTRO Y LA MANGA DE SU CAMISA DESGARRADA)

DOCTOR: ¿Que te ha sucedido?

JORGE: De eso vengo a hablarle.

DOCTOR: Pasa....siéntate.

(EL DOCTOR PONE EL SILLON EN EL QUE ESTABA SENTADO EN SU LUGAR, VA A SENTARSE EN EL Y REPARA QUE JORGE AUN PERMANECE EN PIE)

DOCTOR: Siéntate.

JORGE: Prefiero estar de pie....(ANTE UNA MIRADA DE EXTRANEZA DEL DOCTOR) No podría sentarme.

DOCTOR: ¿Un café?

JORGE: Preferiría un trago.

(EL DOCTOR VA A UN PEQUEÑO BAR Y SIRVE UNA COPA)

JORGE: Vengo a verlo en su calidad de decano.

DOCTOR: ¿Decano? ¿Qué tontería es esa; Somos colegas ¿no?  
(LE PASA LA COPA JORGE SE LA TOMA DE UN SORBO)

¿No quieres pasar a lavarte?

(JORGE NIEGA CON LA CABEZA)

¿Tuviste un accidente?

JORGE: De alguna manera habrá que llamarlo.

DOCTOR: ¿Te pelaste?

JORGE: Más bien me golpearon.

DOCTOR: ¿Todo un científico;

Eres brillante, Jorge, fuiste un alumno como no hubo otro en <sup>1</sup> años <sup>que llevo de</sup> profesor y, después, en la cátedra te has puesto a la cabeza de todos, pero hay algo que siempre he desaprobado en tí: no te das importancia, no te das jerarquía. Eso <sup>importante</sup> también. Te lo he dicho.

A ver...Cuéntame....¿Cómo te pusieron en ese estado? ¿Estabas de paranda?

JORGE: Vengo de la Universidad, doctor.

DOCTOR: ¿De la Universidad?

JORGE: Del laboratorio.

DOCTOR: ¿A estas horas?

JORGE: Ud. lo sabe. Siempre me quedo en la noche. Hay tranquilidad para trabajar. Los experimentos no tienen horario. Eso lo dice siempre Ud.

DOCTOR: Pero no hay que exagerar...

- JORGE: Esta noche estaba trabajando como de costumbre. Controlaba la preparación de las cédulas corticiales para la investigación que Ud. conoce...
- DOCTOR: ¡Ah, sí! ¿Cómo va eso? ¿Avanza? Creo que está tras la pista de algo importante, Jorge.
- JORGE: (BRUSCO) ¡No es de la preparación de lo que quiero hablarle, doctor!
- DOCTOR: ¡Calma, Jorge!
- JORGE: ¡Calma! Si a Ud. le hubiera sucedido lo que a mí esta noche, no me estaría pidiendo calma.
- (EL DOCTOR ALGO OFENDIDO MIRA A JORGE Y SE DIRIGE LUEGO AL BAR Y SE SIRVE OTRA COPA. MIENTRAS LO HACE, DÁNDOLE LA ESPALDA A JORGE DICE)
- DOCTOR: Yo creo que quienes nos dedicamos a las ciencias, debemos hacer un serio esfuerzo por no dejarnos envolver en este clima que estamos viviendo. La violencia no es campo propicio ni para el pensamiento, ni para la investigación.....
- (SE VUELVE A JORGE Y SIGUE HABLANDO COMO SI ESTUVIERA DICTANDO CLASE)
- Si nos dejamos influir, si permitimos que <sup>a</sup> la cátedra, al laboratorio, entre ese a ire de.... de fronda que hay por todas partes, nuestra labor deja de tener razón de ser.
- (JORGE VA A HABLAR, PERO EL DOCTOR NO SE LO PERMITE PORQUE ESTA SIGUIENDO EL HILO DE SU PENSAMIENTO)
- No. No es eso exactamente. No es que deje de tener razón de ser, sino que la ciencia es impracticable, imposible.
- Y, por eso, no obstante la crítica de algunos de <sup>s</sup> tus colegas, yo <sup>la</sup> comprendo cuando se aíslan en la noche para realizar <sup>s</sup> sus investigaciones
- (TRATANDO DE CITAR DE MEMORIA UN TROZO QUE NO RECUERDA BIEN)
- "Del silencio y la oscuridad de la noche <sup>la</sup> nace siempre la alborada.  
La noche es cual hembra preñada....."
- ¿De quien es eso?
- JORGE: No sé y.... (VA A DECIR "NO ME IMPORTA", PERO CALLA ABRUPTAMENTE)
- DOCTOR: ¿Schiller....?
- (HACE ADEMAN DE IR A CONSULTAR UNO DE LOS LIBROS QUE ESTAN EN LA HABITACION, PERO DESISTE)
- No importa. Lo buscaré otro día. (Y QUEDA CON UN GESTO QUE DENOTA QUE ESTA BUSCANDO EN SU MEMORIA EL AUTOR DE LA CITA)
- JORGE: Doctor, esta noche estaba trabajando en el laboratorio, cuando entró un grupo de personas y me dijeron que tenía que ~~x~~ irme.
- DOCTOR: ¿Irte? ¿Adónde?
- JORGE: A cualquiera parte, que no podía permanecer en la Universidad a esa hora.
- DOCTOR: Les habrás dicho que tenía mi autorización.
- JORGE: Sí. Se los dije.
- DOCTOR: ¿Y...?
- JORGE: Dijeron que les importaba un bledo lo que pensara el Decano.
- DOCTOR: ¿No te digo? No hay respeto por nada ni por nadie. Todo estuvo ~~xxxxxxx~~ tan revuelto estos últimos años, todas las jerarquías se quebraron. Ahora hay que tener paciencia y mano dura. Destruir es tan fácil, Jorge....

- JORGE: ~~síx~~ (CON PENA) sí. Muy fácil.
- DOCTOR: ¿Quiénes eran?
- JORGE: Había estudiantes, gentes de otra facultad, otros que no había visto nunca.
- DOCTOR: ¡Increíble!
- JORGE: Les expliqué lo que estaba haciendo; que si me iba se perdía la preparación y el trabajo de varios meses.  
Pero insistieron. Me dijeron que era una orden; que si no me iba me sacarían a patadas.
- DOCTOR: ¿Qué cosas...!
- JORGE: Me dijeron que sospechaban que usaba el laboratorio para fabricar explosivos.
- DOCTOR: ¡Eso sí que está bueno! Supongo que no había entre el grupo ningún estudiante de biología.
- JORGE: Sí. Habían varios.
- DOCTOR: ¿No puede ser!
- JORGE: Me insultaron y me dijeron que no podía seguir en la Universidad, que de mí podía esperarse cualquiera cosa, que era de izquierda y...
- DOCTOR: ¡La política! ¡Siempre tiene que estar metida la maldita política!  
(TRANSICION)  
Supongo, Jorge, que ~~no~~ los habrás sacado de su error.
- JORGE: Soy de izquierda
- DOCTOR: (ASOMBRADO) ¿Sí? No lo sabía. No me lo habría imaginado nunca.
- JORGE: ¿Le parece tan horrible?
- DOCTOR: (SONRIENDO) ¿Quieres que ~~te~~ le confiese una cosa? Yo también.
- JORGE: ¿Es de izquierda?
- DOCTOR: No. Ahora no. A ~~tu~~ edad, a ~~su~~ edad o un poco más joven. Hasta me inscribí en un partido y fui a reuniones y a manifestaciones.... ¡Leseras!
- JORGE: Yo no pertenezco a ningún partido.
- PROFESOR: ~~Es~~ Es igual que las espinillas. Salen a una edad y luego desaparecen.  
DOCTOR: Y sólo queda el recuerdo de algo ridículo y fastidioso.  
Lo grave es cuando ~~permanecen~~ ~~какихприкилкаххржккикикики~~. ¿Se imaginó ~~que~~ lo gracioso que me vería yo con espinillas?
- JORGE: (CONTINUANDO SU HISTORIA) Ya habían principiado a hacer algunos destrozos en el labor....  
(RIE)
- DOCTOR: (INTERRUMPIENDO) ¿Destrozos?
- JORGE: Botron libros y apúntes, cosas así....
- DOCTOR: Por un momento me asusté. El equipo que tenemos ahí cuesta...
- JORGE: (INTERRUMPIENDO) Fue entonces cuando entró el Profesor Vidal.
- DOCTOR: Eso fue una suerte.
- JORGE: Le dió seguridades al grupo de que yo me iría. Entonces se retiraron del laboratorio.
- DOCTOR: Bien. Un mal rato, Jorge. Lo siento, lo comprendo, pero ya pasó.
- JORGE

JORGE: Le dije al profesor Vidal que no aceptaba que fuera mi aval.

DOCTOR: Pero....¿Por qué?

JORGE: (EXALTÁNDOSE) Pero....¿Cómo por qué? Estoy realizando un trabajo científico, estoy en la universidad, soy profesor de ella...¿Para que necesito de un aval para realizar mi trabajo académico? ¿Por qué un grupo de imbéciles armados de palos y laques me van a expulsar?

DOCTOR: Es la irracionalidad....la irracionalidad.

JORGE: Pero yo soy racional.

DOCTOR: Somos pocos los que vamos quedando....

JORGE: Lo cierto que el Profesor Vidal me aconsejó que me fuera cuanto antes o, de lo contrario, no respondía por mi seguridad.

~~DOCTOR~~

~~PROFESOR~~: ¿Y tú que hiciste?

JORGE: ¡Lo mandé a la mierda!

~~DOCTOR~~

~~PROFESOR~~: (DESPUES DE MEDITAR UN MOMENTO) ¿Otro pisco?

JORGE: ¿No habría hecho Ud. lo mismo?

~~DOCTOR~~

~~PROFESOR~~: (SIRVIENDO EL TRAGO) Te confieso que, muy en el fondo, hay algo en Vidal que me produce resistencia. Demasiado brillante, demasiado inteligente, pero siempre está presente en los momentos que le conviene y está ausente cuando puede comprometerse.  
Pero es inteligente, es brillante.

(LE EXTIENDE EL VASO A JORGE. ESTE NO LO RECIBE)

JORGE: Le pregunté doctor si Ud. no hubiera echado, también a la mierda a ese tipo.

DOCTOR: No sé...quien sabe....Pero toma...sírrete.

(JORGE RECIBE LA COPA Y SIGUE MIRANDO FIJAMENTE AL DOCTOR)

Pero no te preocupes. Hablaré con él. El asunto no tendrá cola

JORGE: No me preocupé por lo que le dije a Vidal, doctor. Me preocupo por lo que pasó después .....

DOCTOR: ¿Cómo? ¿No terminó todo ahí?

JORGE: Tan pronto como Vidal se fué, volvieron. Eran más. Ahora había gente completamente ajena a la Universidad. Eran detectives o matones....

DOCTOR: ¡Exageras!

JORGE: ~~¡No!~~ ¿Quiere dejarme terminar, Doctor Vargas? He venido a darle cuenta de algo grave que ha sucedido en su facultad, donde uno de sus profesores ha sido ultrajado, vejado y desde que llegué acá, Ud. parece empeñado en no querer oír, en no querer saber.

DOCTOR: Te he escuchado, Jorge, pero decir que en la Universidad entraron detectives y matones....¿En la Universidad?

JORGE: Sí, en la Universidad, en esa Universidad en que Ud. es decano, donde todos los años es elegido para decir el discurso de bienvenida a los alumnos y a los que Ud. le habla de su tradición, de su autonomía, del respeto a ciencia, al saber. Y donde cada año cuenta una anécdota nueva, graciosa, con la que todos se ríen y alaban el humor del Decano Vargas.  
Y ahora, ahora que le estoy contando una nueva anécdota, ahora que le traigo un chiste fresquito, una historia que podría relatar en el futuro con su gracia y su señorío, en un nuevo discurso de bienvenida,

en un libro de memoria, en la recepción de un nuevo miembro de la Academia de Ciencias... ahora no puede creer mi chiste, le parece que exagero y hasta seguramente se está preguntando diciendo para sus adentros que es necesario escuchar la otra versión, que, después de todo, ~~tan~~ razón en echarme a patadas de la Universidad

DOCTOR: ¿A patadas?

(JORGE SE DEJA CAER EN UN SILLON. ESCONDE UN MOMENTO SU ROSTRO ENTRE SUS MANOS. RESPIRA HONDO Y PRINCIPIA A HABLAR EN UN TONO MONOTONO, FRUTO DE SU ESFUERZO POR CONTENERSE Y NO DELATAR SU EMOCION)

JORGE: Fueron hasta mi escritorio y uno de ellos, uno moreno, bajo, macizo, con un palo que tenía en sus manos, barrió con todo lo que había en él. Entre cuatro o cinco me tomaron, me sujetaron las manos y las piernas, mientras me insultaban. Uno me dijo: "Te vas a ir, huevón. Te vamos a sacar como un escupo." Y otro: "Agradece que no te liquidamos aquí mismo." Y yo me callé. Me da vergüenza, pero me callé. Tuve miedo. Sabía que ~~si~~ si decía algo me estaban ahí mismo.

Y me tomaron en vilo, mientras me tiraban patadas y golpes de puño y me sacaron del laboratorio. Y se reían y me pegaban. Y atravesamos el patio y me llevaron ~~en~~ por la puerta del hospital. Y ahí estaba Gonzalito, el portero. Esa tarde lo había saluido como todos los días, le había preguntado por su hijo, al que había nacido hace poco, y me había dicho que tenía diarrea y yo le había recomendado unas píldoras. Pero Gonzalito ~~me~~ miró e hizo como si no ~~me~~ viera y miró para otro lado. Había enfermeras, también. Estaba la Amelia y la fleca Estuardo, otras más. Y también miraban para otro lado, como si no fuera verdad que yo iba ahí, en el aire, entre insultos y golpes. Y cuando llegaron a la puerta me dieron la última patada en el trasero y me encontré en la vereda, ~~me~~ me dieron gana de reirme porque después de todo estaba vivo.

(UN MOMENTO. JORGE MIRA AL DOCTOR. ESTE MEDITA SIN SABER QUE DECIR)

DOCTOR: ¿Y después?

JORGE: Pensé que tenía que decírselo a Ud. No sólo porque es el decano, sino que Ud. ha sido siempre para mí....

DOCTOR: Sí. Ya sé.

JORGE: Y aquí estoy.

DOCTOR: Pero... ¿Por qué? No entiendo, no entiendo por qué .....

JORGE: Dijeron que yo era marxista.

(EL DOCTOR SE PASEA UN INSTANTE NERVIOSO. DE PRONTO LE ASALTA UNA DUDA E INSTINTIVAMENTE PREGUNTA)

DOCTOR: ¿No me ocultas nada, verdad?

JORGE: ¿Que quiere decir?

DOCTOR: Bueno.... algo que hayas hecho que haya provocado una reacción así.

JORGE: Nada.

DOCTOR: Me dijiste que era de izquierda, pero marxista, no ¿verdad?

JORGE: ¿Y si lo fuera? ¿Cambiaría en algo la situación?

DOCTOR: ¿Pero no lo eres?

JORGE: ¡Me gustaría serlo!

DOCTOR: ¿Qué fue lo que me dijiste que estabas haciendo a estas horas en el laboratorio?

(JORGE MIRA AL DOCTOR UN MOMENTO, PONITO,  
Y LUEGO PRINCIPIA A REIR NERVIOSAMENTE)

DOCTOR: ¿Qué te sucede? ¿Estas loco? ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ No es para la risa, supongo....

JORGE: ¡Cómo no va a ser gracioso! Mientras venía para acá, me preguntaba si debía contarle lo que me había sucedido. Me lo imaginaba oyéndome en silencio, poniéndose rojo cada vez más y hasta pensé... capaz que se enferme.... capaz que le de un ataque o que se yo.....  
¡En cambio....!

DOCTOR: Trato de establecer los hechos. Informarme. Ser objetivo.....

JORGE: ¡Gonzalito!

DOCTOR: Deberé hacer una investigación, hacer la denuncia correspondiente al Rector, pero antes debo estar seguro....

JORGE: ¡Flaca Estuardo!

DOCTOR: No te permito y menos en mi casa....

JORGE: (INTERRUMPIENDOLO) ¿Su casa? La Universidad es su casa, allá me insultaron, allá me golpearon, en su casa, y de su casa me echaron.... ¡a patadas!

DOCTOR: Yo no estaba allá....

JORGE: ¿Y si hubiera estado, qué? ¿Me habría servido de aval igual que el profesor Vidal?

DOCTOR: Jorge, serénate.....

JORGE: (CADA VEZ MAS EXALTADO) ¿Y la autonomía universitaria de sus discursos? ¿Y el respeto a la ciencia, de sus clases? ¿Y la jerarquía de la in....

DOCTOR: (GRITANDO) ¡CALLATE!

(SE PRODUCE POR BREVES INSTANTES UN SILENCIO TENSO EN QUE AMBOS HOMBRES SE MIRAN CON HOSTILIDAD)

DOCTOR: Me acusas antes de tomar cualquiera actitud....

JORGE: ¿Que va a hacer?

(UN INSTANTE. EL DOCTOR VACILA)

Ud. es el decano. ¿Que va a hacer?

DOCTOR: Mañana escribiré una carta al Rector.

JORGE: ¿Que le dirá?

DOCTOR: Protestaré.

JORGE: ¿Pedirá garantía para los académicos? ¿Tendremos libertad ~~XXXX~~ y tranquilidad para investigar?

DOCTOR: La norma ética en la que he tratado de encuadrar mi vida, es la consecuencia, no variar ~~ni~~ ni mi pensamiento ni mi acción, ante ninguna circunstancia, por dolorosa que ella sea.

JORGE: (SUBITAMENTE ESPERANZADO) Sí, doctor, lo sé. Sabía que Ud. pensaba así, por eso vine a verlo de inmediato.

DOCTOR: (ELUDIENDO LA MIRADA DE JORGE CON CIERTA DIFICULTAD) Siempre he sostenido que la Universidad no es una isla, que ella está inserta en el país, que forma parte de él, que el quehacer universitario no es independiente de la suerte de la patria.

JORGE: Sí, doctor, siempre le he oído decir lo mismo.

DOCTOR: Me alegra que lo recuerdes, Jorge.

JORGE: Gracias, doctor. Lo dejo. Sé que sabrá hacer lo que es más conveniente. Sólo lamento ~~que todo esto le producirá~~ que todo esto le producirá más de un problema, pero no se trata de mi caso personal, son los principios y fundamentos de la vida universitaria los que están en juego.

(LE EXTIENDE LA MANO)

Me temo que si le deseo buenas noches, no voy a parecer muy convencido.

(EL DOCTOR REHUYE LA MANO Y SE ALEJA DE JORGE SIN MIRARLO)

DOCTOR: Creo que no me has comprendido, Jorge

(JORGE LO MIRA EXTRAÑADO. UN INSTANTE)

DOCTOR: Lo que te ha sucedido hoy es lamentable, es cierto. Lo más probable es que esa gente haya estado equivocada. Pero actuaban de buena fe, cumplían con su deber, con su deber para el país, para la patria, Jorge. Y la patria es lo único que es más importante que la universidad. ¿No te parece?

JORGE: No entiendo.

DOCTOR: Ya te dije. Siempre he sostenido que la universidad está inserta en el país; que su misión es servirla. Y si ~~en~~ el país, la patria, Jorge, de pronto contrae una enfermedad maligna, mortal, un cáncer.... ¿Acusarías tú al cirujano que para extirpar el cáncer, toca y hiere algún tejido sano? Si la Universidad también está contaminada por el cáncer, ¿protestaríamos si se la interviene y se la opera para que vuelva a crecer limpia, sana, vigorosa?

JORGE: ¿El cancer..... del marxismo?

DOCTOR: Demuestra que no estás contaminado y nada te sucederá, lo que te ocurrió esta noche no pasará de una anécdota para contarle a tus hijos, a tus amigos, a tus nietos si llegas a tener la suerte de tenerlos.

JORGE: Pero.... ¿Se da cuenta que ese argumento pueden esgrimirlo otros, justamente en la dirección contraria? Y en ese caso.... ¿Qué sería de la universidad, entonces? ¿Cuál el destino de las ciencias?

DOCTOR: Un buen biólogo sabe reconocer entre una cédula sana y otra podrida.

(UN INSTANTE - JORGE QUEDA POR COMPRENDER LA INUTILIDAD DE SU VISITA)

JORGE: Sí, doctor. Tiene razón. Un buen biólogo sabe. Y yo lo soy. No se ha cansado de repetirlo.

DOCTOR: Eres joven. Tienes espinillas aún.

JORGE: Y Ud. está viejo, doctor. Muy viejo. Decrépito, diría yo.

DOCTOR: ¡Jorge!

JORGE: ¿Qué? ¿Me va a echar otra vez de su casa?

(4)

No es necesario, doctor. No va a necesitar el bisturí del cirujano para extirpar el tumor maligno. El tumor se va.

DOCTOR: Estás exitado, Jorge. Y no te culpo. Lo que te sucedió esta noche ha sido una experiencia muy fuerte. Pero cuando vuelvas a estar calmado, cuando puedas usar tu racionalidad, tendrás que convenir que este vijeo y decrépito profesor tenía la razón.

JORGE: Adiós, profesor. No se lo había dicho nunca, pero Ud. lo sabía. Para mí, Ud. no era sólo el decano, el profesor.... Lo sentía como si fuera mi padre.

(JORGE SE EMOCIONA PARA NO DELATAR SU EMOCION INICIA UN RAPIDO MUTIS)

98  
(EL PROFESOR LO VE PARTIR CON TRISTEZA.  
REACCIONA LENTAMENTE Y PRINCIPIA A VOLVER  
A ACOMODAR EL SILLON EN LA POSICION QUE  
TENIA INCIALMENTE PARA CONTINUAR VIENDO  
LAS DIAPOSITIVAS)

MAMY: (FUERA) ¿Angel?

DOCTOR: (SIN INTERRUMPIR LO QUE ESTA HACIENDO) ¿Sí?  
(FUERA)

MAMY: ¿Todavía estás ahí? Después te quejas de falta de sueño.

DOCTOR: Voy en un rato más. Estaba Jorge aquí. Se acaba de ir.  
(fuera)

MAMY: ¿Jorge, a estas horas?

DOCTOR: Sí. Tenía problemas.  
(FUERA)

MAMY: ¿Qué le sucedía?

DOCTOR: Nada. Nada de importancia. ¡Espinillas! ¡Simple espinillas!

(Y YA INSTALADO EN SU SILLON, LA LUZ YA APAGA-  
DA PROYECTA EN EL TELON LA FOTOGRAFIA DE  
SU NIETO SENTADO EN LA BACENIVA .LA MIRA UN  
INSTANTE)

DOCTOR: ¡Mamy! ¿Te aconsejo que vengas acá. Te tengo una sorpresa.

MAMY: (FUERA) ¿Qué?

DOCTOR: ¡Tu nieto ya se sienta en la pellela!  
¡Lo estoy viendo!

TELON LENTO

EL PAQUETE

LIVING ROOM

CLASE MEDIA ACOMODADA.

MUEBLES MODERNOS, CONFORTABLES. LIBROS Y OBJETOS DE ARTE, SIN UN GRAN VALOR MONETARIO, PERO HERMOSOS.

EN ESCENA ARTURO Y ANGELICA. EL DE 40 AÑOS; ELLA 35.

ARTURO SACA UN SOLITARIO EN LA MESA DE CUBIERTA DE VIDRIO FRENTE A UN SOFA.

ANGELICA, SENTADA EN UN SILLON, LEE UNA REVISTA FEMENINA.

AL DESCORRERSE EL TELON, NINGUNO HABLA POR UN ESPACIO DE TIEMPO. LA SITUACION NO OBSTANTE LO QUE AMBOS HACEN, DEBE RESULTAR TENSA, COMO SI NINGUNO DE LOS DOS ESTUVIERA EMBEBIDO EN LO QUE ESTA HACIENDO. ESTO PUEDE MARCARSE CON VACILACIONES DE ARTURO EN SUS JUGADAS, ENCENDIDO DE CIGARRILLOS, ETC. ANGELICA, A SU VEZ, DEJARA DE VEZ EN VEZ SU LECTURA PARA PENSAR. LO TENSO DEBE REFLEJARSE EN EL ROSTRO DE AMBOS.

ARTURO MIRA SU RELOJ.

ANGELICA: (DESPUES DE UN INSTANTE EN QUE ARTURO HA MIRADO SU RELOJ) ¿que hora es?

ARTURO: Falta aún media hora

(NUEVAMENTE CAEN EN EL SILENCIO)

ARTURO: (DESPUES DE UN INSTANTE) ¿qué fué exactamente lo que te dijo?

ANGELICA: Si esta noche podría llevarme el paquete.

~~ANGELICA~~

ARTURO: ¿Y tú le contestaste qué...?

ANGELICA: Que sí. Ella me había consultado. Yo hizo delante de tí. Tú oíste cuando me preguntó si teníamos una cama disponible y si estábamos dispuesto que por una noche....

ARTURO: Sí...sí...

ANGELICA: ¿Crees que hice mal?

ARTURO: No. Por cierto que no. ¿Cómo podríamos negarnos? Se necesita ayuda, si uno no ayuda, los matan. ¡qué clase de tipos seríamos si nos quedáramos tan tranquilos y cerráramos las puertas de nuestra casa!

(PAUSA)

¿Te dijo que contenía el paquete?

ANGELICA: ¿Cómo?

ARTURO: Que quien era.

ANGELICA: No.

ARTURO: Tal vez sea un pez gordo.

ANGELICA: Quizás....

(ARTURO HACE ALGUNAS JUGADAS EN SU SOLITARIO)

ARTURO: ¿A que hora te dijo?

ANGELICA: En cualquier momento antes del toque de queda...

ARTURO: (CONSULTA SU RELOJ) Falta media hora para el toque.

ANGELICA: Eso me lo dijiste hace un rato.

ARTURO: (MALHUMORADO) Bueno, no soy la radio que da la hora. Faltaban unos minutos.

(ANGELICA VUELVE A SU LECTURA)

¿Que lees?

ANGELICA: "Paula". La moda del próximo verano.

ARTURO: ¡Increíble!

ANGELICA: Tú estás sacando solitarios....

(ARTURO HACE UNA NUEVA JUGADA Y COMPLETA EL SOLITARIO)

ARTURO: No sé si querrá decir algo, pero esta noche los he sacado todos. Tres al hilo.

ANGELICA: Que eres afortunado.

ARTURO: Me temo que me esté gastando toda la suerte que necesito para esta noche.

ANGELICA: ¿Tienes miedo?

ARTURO: No es la palabra exacta...

ANGELICA: Yo sí.

ARTURO: ¿Hiciste la cama?

ANGELICA: No.

ARTURO: ¿Por qué?

ANGELICA: Esperaré a que llegue.

ARTURO: ¿Crees que no va a venir?

ANGELICA: Esperaré. No me demoro nada.

ARTURO; (SE RIE PARA SI) Me pregunto si roncará.

ANGELICA: Da lo mismo.

ARTURO: ¿Lo mismo? ¡Yo quiero dormir esta noche!

ANGELICA: ¿Crees que podrás?

ARTURO: (VENCIDO) No. Seguramente no. (PEQUEÑA PAUSA) Por más píldoras que tome.

ANGELICA: ¿Te acuerdas lo que sentimos los primeros días?

ARTURO: ¿Que?

ANGELICA: Lo conversamos. Sentíamos vergüenza de estar tan bien, tan a salvo, mientras que en las calles, en las fábricas, en las poblaciones, gente humilde moría y eran detenidas y hasta....

ARTURO: ¿A que viene?

ANGELICA: Creo que debemos recordarlo ahora.

ARTURO: Estamos tomando nuestra pequeña cuota de riesgo ¿ah?

ANGELICA: Después de todo, no es tanto....

ARTURO: (CON AMARGA IRONIA) Sí. No es mucho. Todos nuestros amigos lo han hecho. Todos han recibido su paquete. Nadie nos agradecerá ni reconocerá por esto. Es lo menos que podemos hacer...

ANGELICA: ¿Importa?

ARTURO: ¿Que?

ANGELICA: Que no nos agradezcan....

- ARTURO: Lo que quiero decir, es que uno no está hecho para esto. Somos profesionales, intelectuales. Todo ese asunto de las guerrillas, la clandestinidad, siempre me han parecido juegos de niños grandes, de gente romántica algo deschavetada.... ¡jamás he disparado un revólver!
- ANGELICA: Pero tenemos un compromiso... ¿o no?
- ARTURO: ¡Por cierto! ¡Por cierto que lo tenemos! No reniego de nada ideológicamente, sólo quiero decir que uno puede aportar, lo que puede, sólo lo que puede.
- ANGELICA: ¿Su casa para que se refugie un compañero perseguido una noche. ¿Puedes eso?
- ARTURO: ¡Lo estoy haciendo! ¿O no?  
¡Ah, tú nunca entiendes nada!
- ANGELICA: ¿Que hora es?
- ARTURO: (CONSULTANDO SU RELOJ) Faltan veinte minutos. (CORRIGIENDO) veintidos.
- ANGELICA: No esperarán los últimos minutos.
- ARTURO: Me imagino que no.
- ANGELICA: Tal vez haya habido alguna dificultad. A lo mejor no vienen.
- ARTURO: Habrían llamado.
- ANGELICA: ¿Está bien colgado el teléfono?  
(ARTURO VA AL TELEFONO Y COMPRUEBA QUE ESTA EN ORDEN)
- ARTURO: Sí.  
(DESCUELGA EL TELEFONO Y OYE POR EL AURICULAR)
- ANGELICA: ¿Funciona?
- ARTURO: (COLGANDOLO NUEVAMENTE CON CUIDADO) Funciona.
- ANGELICA: Dicen que ~~xxx~~ los están controlando...
- ARTURO: No creo...
- ANGELICA: No me pareció un buen disfraz hablar de "el paquete". Cualquier tonto se da cuenta.
- ARTURO: (AGRESIVO) ¿Y que quieres que te hubieran dicho? ¿El refrigerador?  
(SE OYE EL RUIDO DE UN AUTO EN LA CALLE. ANGELICA QUE ESTA A PUNTO DE CONTESTAR LA AGRESION SE INMOVILIZA. OTRO TANTO LE SUCEDE A ARTURO)
- ANGELICA: Un auto.  
(ESCUCHAN BREVEMENTE)
- ARTURO: Ha seguido de largo.
- ANGELICA: Se ha detenido.  
(ARTURO MIRA DISCRETAMENTE POR ENTRE EL CORTINAJE DE LA VENTANA)
- ARTURO: No se ve a nadie frente a la casa.
- ANGELICA: Tal vez lo hayan hecho por discreción.  
(ESPERAN UN MOMENTO)
- ARTURO: ¿Y si fuera una patrulla?

ANGELICA: Voy a mirar desde la ventana de María Angélica.

(MUTIS APRESURADO DE ANGELICA.  
SE VUELVE ESCUCHAR EL MOTOR DEL  
AUTO DESPLAZANDOSE LENTAMENTE. ARTURO  
VA A ESPIAR POR LA VENTANA. UN MOMENTO.  
VUELVE ANGELICA)

ANGELICA: Era el auto de Fernández. Lo entraba a su garage.

ARTURO: ¿Fernández?

ANGELICA: El del bungalow amarillo.

ARTURO: No es de fiar ese tipo. Podría haber coincidido la llegada del paquete con su paso por aquí. ¡Te aseguro que nos habría delatado!

ANGELICA: Bueno, ya está metido en su casa.

ARTURO: No sé si eso nos de biera tranquilizar.

ANGELICA: ¿Un whisky?

ARTURO: Guárdalo para más rato.

ANGELICA: ¿Para cuando?

ARTURO: Para cuando el paquete esté metido en su cama.

ANGELICA: Yo creo que lo necesito ahora. (SE DIRIGE A UN PEQUEÑO BAR DONDE ESTA EL LICOR)

ARTURO: No. No ahora.

ANGELICA: Pero... ¿Por qué?

ARTURO: ¿Te imaginas el cuadro? Nosotros recibiendo el paquete, mientras tomamos whisky confortablemente en nuestra casa. ¡Qué imagen de pequeños burgueses se va a formar el paquete al vernos así! Pueda que sea un dirigente obrero....

ANGELICA: Somos lo que somos. Siempre tomamos whisky antes de acostarnos.

ARTURO: Podríamos ofenderlo ¿sabes? Estos días tienen que haber sido muy duros para él, quizás a donde ha estado, que ha hecho, mientras que nosotros....

ANGELICA: ¿Sigues sintiendo vergüenza?

ARTURO: Imposible evitarlo.

ANGELICA: Tal vez no vengan. Es muy tarde. Mientras más tarde mayor es el riesgo.

ANGELICA: El ruido del auto va a llamar la atención de los vecinos. Mirarán entre los visillos. No se le van a escapar a Fernández.

ANGELICA: Serán discretos. Ellos saben como hacerlo.

ARTURO: ¿No podrías llamar?

ANGELICA: ¿A quién?

ARTURO: A Clara. Ella tiene que saber algo.

ANGELICA: Ella es la que tiene que venir a dejarlo.

ARTURO: Mayor razón. Si no están en casa, quiere decir que están en camino. Si están....

(EL TELEFONO LLAMA. ARTURO SE DETIENE.  
ANGELICA MIRA HACIA EL APARATO, SIN  
DECIDIRSE A CONTESTAR)

ARTURO: (SIN DISIMULAR SU ALEGRIA) ¡No vienen! ¡Llaman para avisar que no vienen!

(ALICIA MIRA A ARTURO DESCONCERTADA POR EL TONO JOVIAL DE SU VOZ. ARTURO SE DA CUENTA)

ARTURO: (MOLESTO) ¡Vamos! ¡Contesta.! Es a tí ¿no?

ANGELICA: (LEVANTANDO EL FONO) Aló... (ESCUCHA UN MOMENTO) Sí... sí.....  
Sí, mamá.....

(ARTURO HACE UN GESTO DE DESESPERACION AL DARSE CUENTA QUE NO ES LA LLAMADA ESPERADA)

Perdona, mamá, pero Arturo necesita ocupar el teléfono. Sí, mamá.  
Es algo urgente.  
No, mamá. Mejor te llamo mañana. Mejor que no llames esta noche.  
Después te explico.  
Buenas noches, mamá.

(CUELGA.)

ARTURO: ¡Después te explico!

ANGELICA: Te alegraste cuando creíste que no vendrían.

ARTURO: ¿Sabes lo que le hacen a los que ocultan prófugos?

ANGELICA: Lo sabíamos.

ANGELICA: Es natural estar nervioso.....

ANGELICA: ¿Tú nunca creíste que Clara podría cobrarnos la palabra?

ARTURO: Por cierto, por cierto que creía que nos llamaría en cualquier momento, era lo lógico.

ANGELICA: Yo no.

ARTURO: ¡Pues aquí, estamos! Esperando, el paquete.....

ANGELICA: Tengo miedo, Arturo.

ARTURO: No pasará nada.....

ANGELICA: No. Ya ha pasado. Está pasando...

ARTURO: ¿Estás loca? Estamos solos

ANGELICA: Uno nunca se conoce ¿verdad? Ve películas, mira esos dramas de la televisión y desde su butaca o desde la cama, se dice: si yo estuviera ahí, haría tal o cual cosa...

Pero es mentira, Arturo. No haría nada, no sabría hacer nada. Sólo tendría miedo de perder esta mullida y tibia coraza que nos protege.

ARTURO: ¿De qué estás hablando?

ANGELICA: De mí. De lo que siento de verdad. Era mentira, Arturo. No sentía vergüenza de estar libre, cómoda, tranquila, mientras otros eran perseguidos, torturados, muertos. Era ¡Era mentira! No era vergüenza, era felicidad, felicidad de que estábamos a salvo. Yo, sí, primero yo, tú y las niñas.

ARTURO: Estás hablando como.....

ANGELICA: ¿Como una burguesa?  
¿Que soy? ¿Que somos?

ARTURO: Lo que importa no es la posición ni el dinero que se tenga, sino las ideas, la conducta. Nosotros luchamos por un mundo mejor, porque se terminara la explotación de los hombres por otros hombres, aún cuando eso significara la destrucción de lo que nosotros somos, de nuestra clase....

ANGELICA: ¿Luchamos dijiste?

ARTURO: Cada uno dentro de sus posibilidades.

ANGELICA: ¿Por qué entonces, ahora...?

ARTURO: ¡Lo dices como si hubiera sido yo quien nos hubiera metido en este lío!

ANGELICA: ¿Euí yo?

ARTURO: Tú aceptaste...

ANGELICA: Estabas presente. Podrías haberte opuesto, darle una excusa...

ARTURO: Sí, sí... "Perdona, Clara, pero no nos mezcles a nosotros en esto. Hemos sido compañeros de partido, hemos asistido a las reuniones, pero ahora, ahora que ~~los compañeros~~ los compañeros caen como mosca, yo me retiro".

¿ Eso, eso querías que le hubiera dicho?

ANGELICA: Hubiera sido lo honesto ¿no te parece?

(ARTURO SE DIRIGE AL BAR Y SE SIRVE WHISKY)

ANGELICA: (IRONICA) ¿Ya no te preocupa la imagen?

ARTURO: (PASANDOLE UN VASO DE WHISKY) "Seamos" honestos.

(AMBOS BEBEN UN MOMENTO EN SILENCIO. ARTURO CONSULTA SU RELOJ. DE PRONTO, UNA SONRISA SE DIBUJA EN SU ROSTRO QUE SE VA TRANSFORMANDO EN FRANCA RISA. ANGELICA LO MIRA SORPRENDIDO.)

ANGELICA: ¿Que te sucede?

ARTURO: Nada. Me ha dado risa.

ANGELICA: ¿Pero por qué?

ARTURO: Que somos unos tontos, unos soberanos tontos.

(ANGELICA LO MIRA EXTRAÑADA)  
EN VEZ DE RESPONDER, ARTURO VA HACIA ELLA Y LA BESA A LA VEZ QUE CON SUS MANOS LA ACARECIA ARDOROSAMENTE)

ANGELICA: (TRATANDO DE DESPRENDERSE DE ARTURO) Arturo....

ARTURO: ¿Qué? ¿No te gusta? ¿No soy tu marido? ¿No estamos en casa... y solos?

(VUELVE A LA CARGA)

ANGELICA: En cualquier momento llegará....

ARTURO: ¿Quién? ¿Quién llegará? ¿El paquete?  
El paquete no vendrá.

ANGELICA: ¿Por qué?

ARTURO: Somos unos imbéciles. Hemos estado ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ mirando el reloj esperando el toque de queda y no nos hemos dado cuenta que Clara, por lo menos tendría que llegar veinte minutos antes del toque de queda. Y faltan sólo diez.

ANGELICA: ¿Veinte minutos?

ARTURO: ¿Cuánto nos demoramos en llegar a casa de Clara cuando vamos a visitarla?

ANGELICA: (COMPRENDIENDO) ¡Veinte minutos!

ARTURO: Ella ha tenido que calcular eso. No puede transitar después del toque de queda.

ARTHUR:

ANGELICA: ¡No vendrá!

ARTURO: Bueno.... Imprevistamente han cambiado nuestros planes para esta noche.... ¿que hacemos? (MALICIOSAMENTE) Después de todo habíamos pensado no dormir.

ANGELICA: Esta noche no <sup>podrá</sup>, pero mañana, pasado.....

ARTURO: No habrá mañana, no habrá pasado mañana!

ANGELICA: Pero... ¿Cómo?

ARTURO: Convidaremos a tu madre a que nos acompañe. Ella ocupará la pieza de alojados. Le diremos a Clara que tu mamá se enfermó, que ~~xxxx~~ se vino a casa para que la cuidaras. Otras veces ha sucedido...

ANGELICA: No podrá estar enferma un mes, dos meses....

ARTURO: Mientras tanto yo arreglo los pasaportes.

ANGELICA: ¿Irnos?

ARTURO: No seremos los primeros ¿no?

ANGELICA: (DESPUES DE PENSAR UN INSTANTE) Somos.... (SE DETIENE)

ARTURO: (COMPLETANDOLE LA FRASE) Honestos.

ANGELICA: No. Una mierda.

ARTURO: Estamos vivos, estamos libres, estamos a salvo. Podemos hacerlo, Angélica. ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ Eso es lo que importa, por eso hay que empezar

ANGELICA: ¿Y como seguimos? ¿Cómo seguimos ahora que sabemos...?

(ARTURO LA TOMA Y LA BESA PARA IMPEDIRLE QUE TERMINA LA FRASE. ANGELICA LO RECHAZA VIOLENTAMENTE)

ANGELICA: ¡Déjame!

(ARTURO, MOLESTO, SE VUELVE E INICIA EL MUTIS. SE DETIENE Y SE VUELVE A ANGELICA)

ARTURO: Lo único que debemos saber, es que nos amamos, Angelica.

(ACCIONA EL INTERRUPTOR DE LA LUZ CENTRAL Y LA ESCENA QUEDA ILUMINADA SOLO POR UNA LAMPARA DE SOBREMESA. ARTURO HACE MUTIS. ANGELICA QUEDA PENSATIVA UN MOMENTO, SE DIRIGE A LA MESA DEL TELEFONO Y CONSULTA UNA LIBRETTA CON KK NUMEROS DE AMISTADES. DESCUELGA EL TELEFONO Y PRINCIPIA A DISCAR. VUELVE A ENTRAR ARTURO, LLEVA UN "BOL" (RECIPIENTE PARA BATIR HUEVOS) EN LA CABEZA A GUISA DE SOMBRERO Y

(Y EN SUS MANOS UNA ESCOBA QUE EMPUÑA CUAL SI FUERA UNA METRALLETA. VE A ANGELICA QUE LE DA LA ESPALDA, LA APUNTA CON LA ESCOBA)

ARTURO: ¡Alto ahí!

(ANGELICA SE SOBRESALTA. CUELGA EL TELEFONO Y SE VUELVE CON CAUTELA Y VE A ARTURO)

ANGELICA: ¡Arturo! ¡No es una broma oportuna!

ARTURO: (ACERCANDOSE A ANGELICA) Esto no es broma, es allanamiento. Levante las manos. (LA ENCAÑONA CON LA ESCOBA. ANGELICA, DUBITATIVAMENTE, LEVANTA LAS MANOS Y SONRIE ENTRANDO EN EL JUEGO)

ARTURO: ¿Dónde está el paquete?

ANGELICA: ¿Qué paquete?

ARTURO: Tú sabes de que te hablo.

ANGELICA: No.

ARTURO: ¿Quieres que te ~~aplique~~ haga ~~a~~ hablar? ¿Que te aplique electricidad...ahí? (TOCA CON LA ESCOBA ENTRE LAS PIERNAS DE ANGELICA)

ANGELICA: Preferiría que me aplicara otra cosa....

ARTURO: Eso está mejor. Vamos. Te voy a allanar. Manos arriba contra la pared. Piernas abiertas.

(ANGELICA OBEDECE SIGUIENDO EL JUGO)

Así.

(ARTURO PRINCIPIA A CORRERLE MANO. SE DETIENE EN LOS SENOS)

¿Que tienes escondido aquí?

ANGELICA: Nada, mi oficial.

ARTURO: (PALPANDO LOS SENOS) ¿Me creís tonto. Son granadas de mano. ¿La tenis declarada?

ANGELICA: Son armas de defensa propia.

ARTURO: Nada de cuentos. A ver, desvístete.

ANGELICA: (VOLVIENDOSE) Pero, señor oficial...

ARTURO: ¡En pelotas!

ANGELICA: (PONIENDOLE LOS BRAZOS AL CUELLO A ARTURO) Cumpla con su deber, oficial. Hágalo Ud. mismo.

(ARTURO LA ABRAZA, LE CORRE EL CIERRE DEL VESTIDO Y LO HACE CAER AL SUELO. ANGELICA APROVECHA QUE ARTURO HA DEJADO LA ESCOBA, PARA APODERARSE DE ELLA. APUNTA AHORA A ESTEBAN)

ANGELICA: Arriba esas manos.... Ahora se ha invertido la situación, oficial. Es su turno. ¡Vamos! La camisa.

(ARTURO SE LO SACA)

Los pantalones

(ARTURO SE LO SACA)

Los slips.

(ARTURO SE LANZA ENCIMA DE ANGELICA, ESTA LO ESQUIVA Y SE ARRANCA, ARTURO LA PERSIGUIENDO. ANGELICA LE LANZA COJINES. ARTURO HACE LO PROPIO, HASTA QUE AL FIN LA ALCANZA Y CAEN AL SUELO, LUCHANDO, CARICIANDOSE, BESANDOSE, HASTA QUE PRINCIPIAN A DETENER SU ACCIONAR RAPIDO PARA ENTREGARSE AL AMOR. SUENA EL TELEFONO. A UNO MAS PASADO AMBOS, DESDE EL SUELO, MIRAN DESCONCERTADOS.

ANGELICA SE LEVANTA Y LLEGA JUNTO AL APARATO.  
MIRA A ARTURO QUE SIGUE EN EL SUELO. ESTE LE  
HACE UN GESTO QUE CONTESTE. ANGELICA LEVANTA  
EL FONONO)

ANGELICA: Aló....Sí. Con ella....¿Quién habla?.....(ESCUCHA UN MOMENTO.  
SU ROSTRO REFLEJA UNA GRAN IMPRESION ) Pero....espere....  
Aló....Aló....(QUEDA INMOVIL, ATEMORIZADA, MAQUINALMENTE ~~Y~~ CUEL-  
GA EL TELEFONO)

ARTURO: (DESDE EL SUELO) ¿Quién era?

ANGELICA: (DESPUES DE UN INSTANTE) No sé.

ARTURO: ¿que dijo?

ANGELICA: Interceptaron a Clara y al paquete cuando venía para acá.

ARTURO: ¿Presos?

ANGELICA: El paquete fué destruído. Clara está herida.

ARTURO: ¿Herida? La interrogarán, entonces. Va a hablar. Le preguntarán  
hacia donde iba. Nos denunciará.

(ANGELICA COGE SU VESTIDO DESDE EL SUELO  
Y SE CUBRE CON EL, SIN PONERSELO, MIENTRAS PRIN-  
CIPIA A SOLLOZAR MUY QUEDO PARA IR AUMENTANDO  
PROGRESIVAMENTE LA INTENSIDAD DE SU LLANTO  
MIENTRAS SE CORRE ~~EL~~ TELON) *AVANZAN LAS LUCAS*

~~LA MUJER DEL CESAR~~  
LA MUJER DEL CESAR

DORMITORIO.  
DOS CAMAS GEMELAS.  
PUERTA DE ACCESO, PUERTA DEL BAÑO. UNA VENTANA AL EXTERIOR.

AL INICIARSE LA ACCION LA HABITACION ESTA EN LA SEMIPENUMBRA. DESPUES DE UN INSTANTE SE OYE UNA PUERTA QUE SE ABRE Y SE CIERRA. INMEDIATAMENTE CECILIA, QUE ESTA ACOSTADA EN UNA DE LAS CAMAS, SE INCORPORA Y PRENDE LA LUZ DE SU MESA VELADOR.

CECILIA: ¿Hernán?

HERNAN: (FUERA) Sí. Ya llegué.

(CECILIA SE ARREGLA EL PELO EN ESPERA DE LA LLEGADA DE SU MARIDO. ESTE ENTRA, ES UN HOMBRE ALTO, FORNIDO, QUE VISTE UNIFORME MILITAR DE CAMPAÑA. VA DONDE CECILIA Y LA BESA. ESTA SE ABRAZA FUERTAMENTE A EL, PERO ALGO LE MOLESTA EN EL ABRAZO Y SE SEPARA. HERNAN EXTRAÑADO LA MIRA. CECILIA MIRA EL CINTURON DE HERNAN DE DONDE PENE DE UNA PISTOLA.

HERNAN: Perdona.... (SE LEVANTA SE SACA EL CINTURON Y LO ARROJA A UN SILLONCITO)

CECILIA: Estaba intranquila.

HERNAN: ¿Por qué?

CECILIA: Todo el día, sin tener noticias tuyas.

HERNAN: No podía llamarte.

CECILIA: ¿Por qué? ¿Dónde estabas?

HERNAN: En la guerra.

CECILIA: ¡Guerra! ¡Qué estúpido!

(HERNAN LA MIRA CON ACTITUD CRITICA, PERO NO DICE NADA. SE DIRIGE A SU CAMA, SE SIENTA EN ELLA ENGIENDE LA LUZ DE SU VELA Y PRINCIPIA A SACARSE LAS BOTAS)

HERNAN: ¿Y las niñas?

CECILIA: Se han dormido hace poco. Querían esperar al papá. Te tenían una sorpresa.

HERNAN: ¿Qué?

CECILIA: Pasaron todo el día dibujando y recortando. Hicieron unas condecoraciones para tí.

HERNAN: ¿Que idea tendrán ellas de.... (SE INTERRUMPE)

CECILIA: ¿De qué? ¿De la guerra?

HERNAN: ¿Tú no crees ¿no?

(CECILIA NO CONTESTA Y SE SUMERGE ENTRE LAS SABANAS, PRETENDIENDO QUERER DORMIR. HERNAN SE EXTIENDE SOBRE SU CAMA Y PRINCIPIA A MOVER LAS PIERNAS HACIENDO EJERCICIOS CON LOS DEDOS DEL PIE)

HERNAN: Estoy cansado. Pero ¿sabes? Me gusta estar cansado. Es distinto del cansancio de las maniobras. ¡Azules contra Rojos! ¡Qué tontería! ¡Juegos de niños! O el cansancio después de la Parada Militar. ¿Supiste? Este año no habrá Parada. ¡No volveremos

a ser soldaditos de plomo con los que se divertía la gente, para después salir fotografiados en los diarios donde se decía que las tropas marcharon marcialmente evolucionando con simétrica precisión....(SE RIE) ¡Creían que lo único que sabíamos hacer era marchar marcialmente con simétrica precisión!

(SE LEVANTA Y PRINCIPIA A DESVESTIRSE)

Esta tarde íbamos por Providencia en un jeep. ¿Y qué crees tú que hacía la gente cuando nos veían pasar? ¡Nos aplaudían! Si hubieran tenido flores a mano, nos la habrían tirado. El jeep habría quedado repleto de rosas y claveles. ¡Se notaba que estaban contentos, radiantes, como hacía tempo no lo estaban.

Especialmente las mujeres.

(ESTA EN PANTALONES Y EL TORSO DESNUDO.

SE HA ACERCADO A LA CAMA DE CECILIA Y SE SIENTA EN ELLA)

Tú también ¿no es cierto?

(SE ACERCA A ACARICIARLA. CECILIA LO REHUYE)

CECILIA: Déjame. Tengo sueño.

HERNAN: (BROMEANDO, PERO ALGO MOLESTO) En las novelas cuando los soldados vuelven de la guerra, sus mujeres los esperan...anhelantes...

CECILIA: ¿Por qué insistes en jugar al héroe que vuelve de la guerra?

HERNAN: (REPENTINAMENTE, VIOLENTO) No es un juego. Te aseguro que no es un juego. (VOLVIENDO A SU CAMA) ¡Si no lo sabré yo!

CECILIA: (INCORPORÁNDOSE EN LA CAMA) ¿Dónde estuviste hoy?

HERNAN: (VAGO) Operativos.....

CECILIA: ¿Dónde?

HERNAN: ¿Qué? ¿Crees que pasé el día con una rubia?  
Bueno, si quieres saberlo, te lo digo. Pasé el día con una rubia.  
(LA QUEDA MIRANDO) ¿Y? ¿No te levantas ofendida, haces tus maletas y te vas a la casa de tu madre?  
(TOMÁNDOLE LA MANO CARIÑOSAMENTE A CECILIA) No seas tonta, además tu madre no te recibiría. Por primera vez debe estar orgullosa de su yerno. Apuesto que todas sus amigas la han llamado preguntándole por mí. Todos ahora buscan que amigos, que conocidos tienen que sean militares...¡Y si llegan a tener un pariente! Eso les da categoría. ¿sabes?

(PAUSA)

¡Cuando me acuerdo todas las humillaciones que me hicieron pasar! Pero que como me iba a casar con su hija, que ella estaba acostumbrada a lo mejor, que los militares ganábamos apenas para comer, que al menos considerara retirarme y asociarme con tu padre....(CON TERNURA SE VUELVE A CECILIA) Nunca te lo he dicho, Cecilia, pero fuiste tú, solamente tú la que me diste la fortaleza para seguir en el Ejército, a pesar de toda la crítica de tu familia. Me dijiste: "Esa es tu vocación. Síguela." ¿Te acuerdas?

CECILIA: Sí. Me acuerdo.

HERNAN: ¿Y estás satisfecha de que así haya sido?

¿Estás satisfecha?

(UN MOMENTO. CECILIA NO CONTESTA)

CECILIA: No sé...

HERNAN: ¿No sabes?

(SE LEVANTA DE LA CAMA MOLESTO. INICIA LA ACCION DE IR AL BAÑO. SE DETIENE EN LA PUERTA Y SE VUELVE A CECILIA)

HERNAN: ¿Sabes lo que eres? ¡Una egoísta! Sí, señor, una egoísta. Tú sí puedes realizarte, tu sí puedes decidir principiar a ir a la Universidad después de diez años de casada y con dos hijas que educar, porque tú, sí, tienes el derecho de hacer lo que siempre quisiste con tu vida.

¿Y yo? ¿No has pensado en mí? ¿Cuántos años he estado estudiando? ¿Cuanto tiempo, ya oficial, le dediqué a la Academia de Guerra? ¿Para qué? Para estudiar algo que no sabíamos si íbamos aplicar alguna vez. Tácticas... estrategia... operaciones en terreno....

¡Era para la risa! Nunca, en tres generaciones, este país había visto a sus Fuerzas Armadas en acción. Eramos unos seres extraños que estábamos ahí, por lo que pudiera suceder... ¡y no sucedía nunca! Y nos teníamos que limitar como los ingenieros hacían sus cálculos, los arquitectos sus edificios, los abogados sus estúpidos alegatos y los políticos hundiendo el país y llenando sus bolsillos, mientras que nosotros, los militares, aprendíamos cosas que no aplicaríamos, jugábamos de vez en vez a la guerra y nos sentíamos desplazados, despreciados, por los otros, los que verdaderamente vivían, hacían cosas, mientras nos miraban con desprecio, igual que a eunucos castrados.

Y ahora, ahora que por primera vez estoy poniendo en práctica lo que aprendí, que estoy participando en una guerra donde somos los vencedores, ahora que yo también, y no solo tú, me estoy realizando como hombre, como militar, como profesional, llego a la casa y mi mujer no sabe si hizo bien cuando me aconsejó seguir con mi vocación.

¡Mierda!

(Y ~~XXXXX~~ ENTRA AL BAÑO DANDO UN PORTAZO. CECILIA QUE HA SEGUIDO ESTE ALEGATO DE HERNAN CON DOLOR, DESPACIOSAMENTE SE LEVANTA DE LA CAMA, SE PONE UNA BATA DE LEVANTARSE, BUSCA UN PABEL QUE GUARDA EN EL CAJON DE SU MESA VELADOR, LO LEE Y SE ACENTUA SU EXPRESION DE DOLOR. VA HACIA LA VENTANA Y MIRA POR ELLA. DEL BAÑO ENTRA HERNAN. LLEVA PUESTO AHORA UN PIYAMA. MIRA A CECILIA. PARECE QUE VA A DECIRLE ALGO, PERO OPTA POR ACOSTARSE EN SU CAMA. UN MOMENTO. HERNAN SE INCORPORA.

HERNAN: Perdona. Ha sido un día agobiador para mí. Necesitaba descargarme....

CECILIA: (~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~) (SIN VOLVERSE) Sí. Comprendo....

HERNAN: Vamos. Vuelve a tu cama. Descansemos.

CECILIA: (SIN MOVERSE) Hernán... Aún no me has dicho donde estuviste hoy.

HERNAN: Ya te dije.... Operativos...

CECILIA: ¿Dónde?

HERNAN: Mañana te cuento. Estoy cansado.

CECILIA: (VOLVIENDOSE A HERNAN) ¿En la Universidad?  
(HERNAN NO CONTESTA)  
¿Estuviste hoy en la Universidad?

HERNAN: (INCORPORANDOSE) ¿Qué sabes tú de lo que pasó hoy en la Universidad?

CECILIA: Sé que hubo muertos, heridos, que muchos fueron llevados prisioneros.

HERNAN: ¿Cómo lo sabes?

CECILIA: Me llamó Anita.

HERNAN: ¿Te llamó?

(HERNAN SE LEVANTA DE SU CAMA Y VA DONDE  
CECILIA)

HERNAN: Escucha, Cecilia. Es importante. No debes hablar con Anita.  
¿Entiendes?

CECILIA: ¿Por qué?

HERNAN: No preguntes y obedece.

CECILIA: Yo no estoy en el Ejército, Hernán.

HERNAN: ¡Pero yo sí!

(CECILIA SE ALEJA DE HERNAN. VUELVE A MIRAR  
POR LA VENTANA)

CECILIA: Anita... ¿Está con el enemigo?

HERNAN: Esto es una guerra, Cecilia. Metetelo en la cabeza.  
(CECILIA NO REACCIONA. PAUSA.)  
Si no fuera una guerra, todo sería horrible.....

CECILIA: (VOLVIENDOSE) ¿Y no lo es, porque estamos en guerra?

HERNAN: Exacto.

CECILIA: Para mí sigue siendo horrible, Hernán. Mucho más de lo que creo  
pueda soportar.

HERNAN: Si tú crees que para mí es una situación grata, estás equivocada.  
Pero no es el momento de sensibilizarse. Recibo órdenes y obedezco.  
Esa es mi función. Para eso fui educado.

CECILIA: Tengo miedo, Hernán.

HERNAN: No hay nada que temer. Te lo aseguro. La situación está totalmente  
controlada. Ya no queda ningún foco serio de resistencia. Hacía  
tiempo que este país no estaba más tranquilo que esta noche.

CECILIA: No es eso.

HERNAN: ¿Qué entonces?  
(CECILIA NO CONTESTA) ¿De qué tienes miedo?

CECILIA: (PUGNANDO POR NO LLORAR) De tí.  
(HERNAN VA DONDE CECILIA Y LA ABRAZA)

HERNAN: No digas eso. No digas eso....  
(HERNAN REPARA EN EL PAPEL QUE CECILIA CONSERVA  
EN SUS MANOS)

¿Que es ese papel?  
(CECILIA PRETENDE ESCONDERLO)

Dámelo.  
(CECILIA SE LO EXTIENDE. HERNAN LEE)

¿Que son estos nombres?  
(CECILIA NO RESPONDE)

¿Quiénes son?

CECILIA: Amigos míos. Compañeros de la Universidad.

HERNAN: ¿Y por qué los tienes apuntados en un papel?

CECILIA: Me los dió Anita.

HERNAN: (INTRANQUILO) ¿Anita?

CECILIA: Son los nombres de los compañeros que cayeron prisioneros esta tarde en la Universidad.

HERNAN: ¿Por qué los apuntaste?

CECILIA: Me comprometí a averiguar por la suerte de ellos. Ayudarlos.

HERNAN: ¿Te comprometiste? ¡Pero estás loca! ¿Qué puedes hacer tú?

CECILIA: No dijiste que ahora todos buscaban quien tenía un amigo o un conocido que fuera militar. Ellos también.

HERNAN: ¿Y no encontraron a nadie mejor que a tí?

CECILIA: Estoy casada con un militar, Hernán.

HERNAN: Díme Cecilia. No me ocultes nada, por favor. ¿Que te une a esa gente? ¿Por que te llaman precisamente a tí?

CECILIA: Son mis amigos, estudiamos juntos. La mitad de mi vida la paso con ellos. Conozco a sus madres, a sus esposas los que están casados, a sus novias. Los quiero. Son una parte de mí, como tú y mis hijas también lo son.

HERNAN: ¿Nada más?

CECILIA: (ANGUSTIADA) ¿Que más?

(HERNAN LA MIRA FRIAMENTE, TRATANDO DE DESCUBRIR ALGUNA POSIBLE RESERVA DE CECILIA. SE DIRIGE LUEGO A SU MESA VELADOR, TOMA FOSFOROS Y ENCIENDE EL PAPEL CON LA LISTA DE NOMBRES Y LO DEPOSTA EN UN CENICERO VIGILANDO QUE SE QUEME TOTALMENTE)

CECILIA: ¿Por qué haces eso?

HERNAN: Te puede comprometer.

CECILIA: ¿A mí? ¿Quien si no tú puede encontrarlo en esta casa?

HERNAN: Uno nunca sabe.

CECILIA: Soy la esposa de un Mayor de Ejército.

HERNAN: ¿Y crees que eso te libera de toda sospecha?

CECILIA: (FRIAMENTE) Tengo otros nombres, Hernán.

HERNAN: ¿Dónde?

CECILIA: (TOCANDOSE LA CABEZA) Aquí.  
¿Quieres quemarlos también?  
Son los nombres de mis amigos que hoy murieron en la Universidad. Sergio y Gastón. Y no sólo sus nombres. Sus caras, sus gestos. Toda la vida que irradiaban a su alrededor. La que me dieron a mí, también.

HERNAN: Vamos. Acuéstate.

CECILIA: ¡No!

HERNAN: ¿No pensarás pasar ~~xx~~ el resto de la noche en pie?

CECILIA: Tú me puedes ayudar ¿verdad?

HERNAN: ¿Cómo?

CECILIA: ¿Dónde están?

HERNAN: ¿Quiénes?

CECILIA: (SEÑALANDO HACIA EL CENICERO DONDE SE QUEMO EL PAPEL) Ellos.

HERNAN: ¡Olvidalo!

CECILIA: ¿Dónde están?

HERNAN: Los prisioneros son asunto de la Inteligencia.

CECILIA: Pero tú sabes donde están.

HERNAN: Si lo supiera no te lo diría.

CECILIA: ¿Que les harán?

HERNAN: No sé.

CECILIA: Entiende que me necesitan, Hernán, Son mis amigos. No estoy pidiendo que me digas un secreto militar. Ellos confían que yo pueda decirles algo que los tranquilice. Solamente quieren eso y yo no puedo fallarles. ¿No puedes entender una cosa tan simple?

HERNAN: Te prohibo que vuelvas a hablar con Anita.

CECILIA: ¡No puedes prohibirme eso!

HERNAN: Es por tí, por tu bien. Por el tuyo y por el de nuestras hijas. Por mí también, si ~~me~~ te interes~~o~~ más que tus amigos.

(CECILIA ANONADADA CAMINA HASTA SU CAMA Y SE SIENTA EN ELLA. UN MOMENTO)

CECILIA: Hernán... Aún no me has dicho donde estuviste hoy.

(HERNAN NO RESPONDE)

¿En la Universidad?

HERNAN: Sí.

CECILIA: (CON DIFICULTAD)  
¿Tú comandabas el operativo.?

HERNAN: Cumplí órdenes.

CECILIA: Sí. Comprendo.

(EN EL PROXIMO PARLAMENTO DE HERNAN CECILIA PRINCIPIA A SOLLOZAR SUAVEMENTE)

HERNAN: Fueron tan estúpidos. Yo no sé que pretendían. Tenían un par de fusiles y unas cuantas bombas de fabricación casera... ¡Imbéciles! ¡Cómo si con eso pudieran hacerle frente a toda una unidad del Ejército!

Lo que querían era suicidarse, jugar a ser mártires. ¡Pero ni eso consiguieron! Terminaron saliendo todos con los brazos en alto, llorando, asustados....

¡Y ahora los muy cobardes quieren implicarte a tí!

¡Claro! Ahora quieren estar tranquilos y hasta apelarán a los sentimientos cristianos.

¿Por qué no quisieron estar tranquilos antes? ¿Por qué no pensaron en Cristo cuando se burlaban de la civilización cristiana y occidental?

Tú, Cecilia, no tienes nada que ver con ellos. Eres diferente, totalmente diferente. Apenas si son gente que conociste en la Universidad. Los conociste por casualidad, pero no tienes nada en común con ellos. ¿Entiendes? ¡Nada!

CECILIA: (COMO PARA SI) Son mis amigos...confían en mí....¿Como podría mirarlos a los ojos.si....(SE INTERRUMPE)

HERNAN: Sí. Tú solo tienes amigos...tú sólo tienes compañeros... Amigos nuevos,compañeros nuevos....Tienes que apuntar los nombres en un papel para no olvidarlos...Yo no podría apuntar... no puedo olvidarlos....¡No los olvidaré nunca!

(CECILIA HA LEVANTADO LA VISTA Y MIRA A HERNAN EXTRAÑADO)HERNAN SOSTIENE SU MIRADA UN INSTANTE)

HERNAN: Estevez y Pacheco.Desde la Escuela juntos,siempre juntos.

CECILIA: ¿Que les ha sucedido? (HERNAN NO RESPONDE) ¿Están heridos? (HERNAN NO RESPONDE,REHUYE LA MIRADA DE CECILIA.ESTA INSISTE) ¿Muertos?

HERNAN: Fusilados.

(CECILIA AHOGA UN GRITO DE ANGUSTIA)

Hoy en la mañana fueron fusilados.

¡Por imbéciles! ¡Por huevones! ¡Resistir una orden! Pero ¿Qué clase de militares eran? ¡Alegaron razones humanitarias! ¡Cómo si pudieran haber razones humanitarias en una guerra! Una guerra, Cecilia,es....(BUSCA LAS PALABRAS NO LAS ENCUENTRA) ¡una guerra!

(CECILIA SE HA ACERCADO A HERNAN Y LO ACARICIA EN LA CABEZA)

Tú no sabes...Esta mañana el Comandante Lopez me preguntó por tí.Me dijo que esperaba no estuvieras en la Universidad...que conocían a tus amigos...¡Todos de izquierda! Me dió nombres,también el de tu amiga Anita...

¡Por eso me mandaron a mí a la Universidad! Para probarme.

(QUEDA UN MOMENTO REFUGIADO EN EL REGAZO DE CECILIA QUE LO ACARICIA MIENTRAS ESCUCHA CONSTERNADA.HERNAN SE LEVANTA Y TRATA DE SERENARSE)

Tengo que ser duro,Cecilia.Muy duro.Me están observando.No solo debo fingir que estoy contento,tengo que estar contento.

¿Entiendes? De lo contrario soy hombre muerto. ¡Y quiero vivir! ¡Vivir! Por tí,por las hijas...y por mí también.

¿Es malo eso?

CECILIA: No.No es malo.

Todos queremos vivir.Sergio,Gastó,Estevez,Pacheco.... Todos querían vivir

HERNAN: ¿Entiendes ahora por qué no debes volver a hablar con Anita?

CECILIA: Descuida.No volveré a hablar con ella.

HERNAN: No quería darte todas estas explicaciones,no quería que supieras,que te intranquilizaras...

CECILIA: Ha sido mejor así.

HERNAN: Tienes que comportarte como la Mujer del César.No sólo ser honrada....

CECILIA: sino parecerlo...

HERNAN: No te ofendas.

CECILIA: No.No me ofendo.Seré la mujer del César,para tí,para todos.  
(SE ACERCA A HERNAN Y LO BESA )

Te he querido mucho.Te quiero mucho.

HERNAN: ¿Por que me dices eso ahora?

CECILIA: Quiero que lo sepas.

HERNAN: Vamos. Ya es hora de descansar.

(VA HACIA LA CAMA Y SE ACUESTA)

CECILIA: No debes temer, Hernan. Tú sabes ser leal a los tuyos. Cumples como militar. La lealtad es tu virtud, la que tú me inculcaste. Estoy orgullosa de tí. Las niñas también. ¡Si vieras como te esperaban! No olvides mañana de pasar por el dormitorio de ellas a recoger tus condecoraciones. Quiero que siempre sea así, que siempre estén orgullosas de tí. Tú le explicarás ¿verdad? Encontrarás una buena explicación ¿no es cierto?

HERNAN: (DESDE LA CAMA) ¿Explicación para que?

CECILIA: Para todo.

HERNAN: Ven. Acuéstate. Descansa.

CECILIA: Sí. Voy.

(QUEDA UN INSTANTE VIGILANDO A HERNAN QUIEN TRATA DE CONCILIAR EL SUEÑO. SE DIRIGE CON CAUTELA HASTA EL SILLONCITO DONDE HA QUEDADO EL CINTURON DE HERNAN Y EXTRAE LA PISTOLA Y LA APRISIONA CONTRA SU PECHO)

CECILIA: (PARA SI) ...no solo honrada, sino parecerlo....  
(UN INSTANTE)

¿Cómo podría volverlos a mirar a los ojos?

(CAMINA LENTAMENTE HACIA EL BAÑO. ENTRA EN EL Y CIERRA LA PUERTA. UN INSTANTE. LA DETONACION DE UNA PISTOLA. HERNAN SE INCORPORA SOBRESALTADO)

HERNAN: ¿Cecilia? ¿Cecilia?.... (EN UN GRITO) ¡CECILIA!

APAGON

~~Setiembre siempre ha sido igual~~  
SETIEMBRE SIEMPRE HA SIDO IGUAL

DORMITORIO

DOS CAMAS GEMELAS, TIENEN SUS CABEZALES JUNTO AL FORO. EN ELAS DUERMEN EDUARDO Y ADELA. ES UN MATRIMONIO MADURO, CUYAS EDADES BORDEAN LOS CINCUENTA AÑOS.

ES LA MAÑANA DE UN DIA DOMINGO. POR LA VENTANA, AUN CON LAS CORTINAS CORRIDAS, SE ADVIERTE LA PRESENCIA DE UN SOL TIBIO DE FINES DE SETIEMBRE. HASTA LOS PAJAROS CANTAN.

ENTRA LA SIRVIENTA CON LA BANDEJA PARA EL DESAYUNO DE LA PAREJA. ES UNA MUJER DE 30 AÑOS, CON EL ROSTRO SERIO, MAS BIEN, TRISTE. DEJA LA BANDEJA EN UNA MESITA Y CORRE LAS CORTINAS. POR UN INSTANTE MIRA POR LA VENTANA HACIA EL JARDIN, ALGO LE SUCEDE QUE DEJA ESCAPAR UN SOLLOZO Y RAPIDAMENTE CON UN PAÑUELO SE SECA UNA LAGRIMA.

LA PAREJA PRINCIPIA A DESPERTARSE DE SU SUEÑO, CON LA LUZ QUE LES LLEGA DE LA VENTANA. LA SIRVIENTE LES SIRVE EL DESAYUNO, MIENTRAS LA PAREJA SE INCORPORA Y SE SIENTA EN SUS CAMAS. HAY EN ESTA ACCION, UN RITUAL REPETIDO POR LARGO TIEMPO: EL DIARIO PARA EDMUNDO, LA "MAÑANITA" PARA ADELA.

CUANDO ESTA POR TERMINAR EL RITUAL, NUEVAMENTE UN SOLLOZO SE ESCAPA A LA SIRVIENTE, QUIEN APRESURADAMENTE USA SU PAÑUELO PARA DISIMULAR SUS LAGRIMAS.

ADELA: ¿Está resfriada, Rosario?

ROSARIO: No, señor Adela.

ADELA: Sí. Está resfriada. (BUSCA EN SU VELADOR Y LE ENTREGA UNA PASTILLA) Tomese esta pastilla. Le hará bien.

ROSARIO: Sí, señora.

ADELA: En esta época los resfríos son muy frecuentes. Un día hermoso, otro frío. Setiembre siempre ha sido igual

ROSARIO: ¿Algo más, señora?

ADELA: No, Rosario. Váyase no más. (ROSARIO INICIA EL MUTIS) ¿Va a ir a misa?

ROSARIO: No, señora.

ADELA: Bueno. Pero vaya en la tarde. Ahora más que nunca hay que darle gracias a Dios.

ROSARIO: Sí, señora.

(MUTIS)

(POR UN MOMENTO EL MATRIMONIO SE SIRVE EL DESAYUNO EN SILENCIO, ACCION QUE YA HABIA INICIADO EDUARDO)

EDUARDO: ¡Qué bien dormí!

(SIGUE COMIENDO SU HUEVO)

¡Desde hace unos días estoy durmiendo como nunca!

ADELA: Es el silencio de las noches. No se oye ningún ruido. Ningún auto, ~~ninguna~~ nadie camina por las calles.... Es como estar en el campo....

EDUARDO: Sí. La paz del campo.....

ADELA: Ojalá que dure por mucho tiempo....

EDUARDO: ¿Que?

DELA: El toque de queda.

EDUARDO: ¡Va a durar!.... ¿Sabes lo que pienso? Que el toque de queda debiera ser permanente. Gracias a él, se duerme bien, la familia se reúne temprano, hay tiempo para conversar, los matrimonios

están más unidos....

ADELA: Algunos....

EDUARDO: Los que merecen estar unidos.

ADELA: Olivia dice que Patricio está insoportable con el toque de queda...

EDUARDO: ¡Patricio! ¡Ese vivía de noche! En parrandas....con mujeres....  
¡Pero eso se terminó! Tendrá que acostumbrarse a ser un hombre de hogar. ¡Y él se reía de mí! Ahora soy yo el que me río.

ADELA

XXXXXXXX: ¡Pobre Olivia!

EDUARDO: ¿Sabes lo que voy a hacer? Voy a escribir una carta a "El Mercurio"?

ADELA: ¿Para qué?

EDUARDO: Voy a lanzar la idea de que el toque de queda se haga permanente. Es una forma de propender a la unión de los chilenos, de reconstruir el país.

ADELA: ¡Una magnífica idea! ¡Ojalá que tenga eco!

EDUARDO: La tendrá....La tendrá....Ahora la cosa es diferente...hay paz, seguridad, la gente está tranquila....Se sabe apreciar lo que es dormir tranquilo... se oye a quienes merecen ser oídos.-

(HAN TERMINADO EL DESAYUNO, HAN PUESTO LAS BANDEJAS EN SUS RESPECTIVOS VELADORES Y EDUARDO, PONIENDOSE LOS ANTEOJOS SE DISPONE A LEER EL DIARIO Y LE PASA EL SEGUNDO CUERPO A ADELA. POR UN MOMENTO AMBOS LEEN)

ADELA: ¡Qué horrible!

EDUARDO: (TRAS SU DIARIO) ¿qué?

ADELA: La moda para el verano.

EDUARDO: Siempre ~~aparece~~ <sup>dices</sup> lo mismo cuando aparece una nueva moda.

ADELA: Pero mira estos pantalones. (LE PASA SU PARTE DEL DIARIO) ¡Tan anchos! Flotan....

EDUARDO: (DESPUES DE OBSERVAR EL GRAFICO) A mí me parecen bien. La forma como usaban los pantalones las mujeres el año pasado....¡No había nada que no se les viera!  
Cuando se es un hombre como yo....con ~~un~~ temperamento...es como si lo asaltaran a uno...

XXXXXXXX:

ADELA: (CARIÑOSAMENTE) ¡Viejo!

EDUARDO: ¿Qué? ¿Te parece que tengo poco temperamento? ¿Quieres una demostración ahora mismo?

ADELA: (QUITANDOLE EL DIARIO QUE LE HA PASAO) Lee tu diario, será mejor...

EDUARDO: (MALICIOSO) Ese es otro aspecto positivo del toque de queda

ADELA: (RISITA NERVIOSA DETRAS DE SU DIARIO)

EDUARDO: ¿De que te ríes?

ADELA: No sé. Se me ocurrió. "El toque"... "y se queda"... ¿Entiendes?

EDUARDO: La gracia está en no quedarse. (UN MOMENTO EN QUE LEE EL DIARIO. DE PRONTO BAJA EL DIARIO CONTRARIADO) ¡Tenía que pasarme!

- ADELA: ¿Qué?
- EDUARDO: ¡Me robaron la idea! (PASANDOLE SU PARTE DEL DIARIO) ¡Mira!  
¡Lee en la carta de los lectores!  
¡Un imbécil que aboga porque el toque de queda se haga permanente!
- (VA A LEER EL DIARIO, PERO REPARA EN ALGO MAS ALLA DE LA PUERTA DEL DORMITORIO)
- ADELA: Andrés... No te andes dando vueltas en pijamas. Te vas a resfriar.  
(SE SIENTE UN PORTAZO)
- EDUARDO: No son modales...
- ADELA: No creo que lo haya hecho él. Debe haber una corriente de aire que cerró la puerta así.
- EDUARDO: (RETOMANDO EL TEMA) ¿Te das cuenta? No somos los únicos que pensamos así.
- ADELA: (LEYENDO EL DIARIO) Son tus mismas palabras.
- EDUARDO: Le faltó agregar que ahora había más tiempo para conversar. Eso es importante. Cuando la gente no conversa, cuando no hay diálogo, sucede lo que sucedió... ¡Es inevitable!
- ADELA: A Dios gracias, nunca nos ha faltado tema de conversación...
- EDUARDO: Lo que voy a hacer es enviar otra carta de apoyo a ésa, agregando lo de la conversación en familia.... ¡Ahora si pudiera sugerir que se terminara con la televisión....
- ADELA: (MIRANDO HACIA LA PUERTA) Andrés... ¿Qué haces?
- ANDRES: (FUERA) Nada, mamá.
- ADELA: O te vuelves acostar o te vistes de una vez. Te vas a resfriar.
- ANDRES: (FUERA) ¡Mierda!
- EDUARDO: (GRITANDO HACIA AFUERA) ¿Qué? ¿Qué es lo que dijiste?  
(UN MOMENTO. ENTRA ANDRES EN PIYAMA)
- ANDRES: Dije... ¡Mierda!
- EDUARDO: ¿Qué significa esa falta de respeto a tu madre?
- ANDRES: No se lo he dicho a ella.
- EDUARDO: ¿A quién entonces? Ella te hablaba.
- ANDRES: A mí.... a todo...
- ADELA: ¿Por qué?
- ANDRES: ¿Por qué?
- EDUARDO: Amaneciste con el pie izquierdo.
- ANDRES: No amanecí.
- EDUARDO: ¿Sabes lo que necesitas? Una buena caminata. ¿Que tal si trepamos el San Cristóbal esta mañana? ¿Has visto el día que tenemos?
- ANDRES: No he dormido, papá.

ADELA: ¿Estás enfermo?

ANDRES: ¡Con náuseas!

ADELA: ¿Que te pudo haber hecho mal?

EDUARDO: Nada que hayas comido en esta casa.

ADELA: Te he dicho tantas veces que te cuides con lo que comes afuera. Desde niño has tenido el estómago delicado.

EDUARDO: ¿Tienes diarrea?

ANDRES: Uds están bien ¿verdad?

ADELA:

EDUARDO: Nunca hemos estado mejor.

ADELA: Eso prueba que no es nada que se te haya dado en la casa.

EDUARDO: Hemos dormido como un lirón.

ANDRES: Papá.... (SE DETIENE. LOS PADRES LO MIRAN EXPECTANTES) ¡Quiero salir de aquí!

EDUARDO: Pero si eso es lo que te he propuesto. Salgamos. Hagamos footing. El San Cristóbal debe estar maravilloso.

ANDRES: Quiero salir del país, papá.

EDUARDO: ¿Que? ¿Y adónde?

ANDRES: ~~¡No~~ No sé. A cualquiera parte....

ADELA: ¿Por qué?

ANDRES: ¿Por qué?

EDUARDO: Terminas tu año en la Universidad y sales de vacaciones... Yo también sueño con unas buenas vacaciones.

(ENTRA ROSARIO)

ROSARIO: ¿Terminaron ya el desayuno?

ADELA: Sí, Rosario. <sup>A</sup>etiré no más.

(ROSARIO RETORA LAS BANDEJAS. CUANDO SE ACERCA A ADELA ESTA REPARA EN EL ROSTRO DE LA SIRVIENTA)

¡Pero Rosario, tiene los ojos rojos! Ud. está más resfriada de lo que yo creía. Eso debe ser conjuntivitis

ROSARIO: No, señora.

ADELA: Sí. Tiene que ser eso. Tiene los ojos imposibles. Recuérdeme cuando salga de que pase por una farmacia para comprarles unas gotas.

ROSARIO: Sí, señora.

(HACE MUTIS)

ANDRES: (CON DESPECTIVA IRONIA) ¡Conjuntivitis!

ADELA: ¿No le viste como tenía los ojos?

ANDRES: ¿Ya no eres capaz de reconocer los efectos del llanto?

- EDUARDO: ¿Y por qué habría de llorar Rosario hasta quedar con los ojos hechos una miseria?
- ANDRES: (A ADELA) ¿No te ha dicho?
- ADELA: Sólo me ha dicho que no se ha podido comunicar con su marido.
- ANDRES: ¿Sabe donde viven? En la Población Hermida.
- ~~EDUARDO~~  
EDUARDO: Debe haber estado tomando por ahí. No veo por qué preocuparse tanto. Ni llorar. No es la primera vez que se le pierde por un par de días.
- ANDRES: Te he dicho que viven en la Población Hermida.
- ~~EDUARDO~~  
EDMUNDO: ¿Y qué?
- ANDRES: ¿No sabes lo que ahí sucedió?
- ADELA: ¿Pasó algo?
- ~~EDUARDO~~  
EDMUNDO: (TOMANDO EL DIARIO) No sé. Aún no he leído todo el diario.
- ANDRES: ¡El diario! ¡Que va a decir el diario!
- ~~EDUARDO~~  
EDMUNDO: ¿Y cómo voy a saber lo que sucedió si no sale en el diario?
- ADELA: ¿Dijeron algo en la televisión, en la radio?
- ANDRES: Pero... ¿En que mundo viven Uds?
- ~~EDUARDO~~  
EDMUNDO: Entiendo.... ¡Rumores!
- ANDRES: (QUERENDO EVITAR UNA DISCUSION) Sí. Eso.... rumpres.
- ADELA: ¿Que pasó en la "ermida?
- ANDRES: Nada, mamá... rumores...
- ~~EDUARDO~~  
EDMUNDO: ¿Y en qué consisten esos rumores?
- ANDRES: Hubo un operativo hace tres noches.
- ADELA: ¿Encontraron armas?
- ANDRES: No sé.
- ADELA: ¿Y que pasó con el marido de Rosario?
- ANDRES: Tampoco lo sé. Nadie lo sabe. Se lo llevaron.
- ~~EDUARDO~~  
EDMUNDO: ¡Quien iba a pensar que ese tipo que parecía no matar una mosca hubiera estado metido con extremistas!
- ANDRES: ¿Estaba?
- ~~EDUARDO~~  
EDMUNDO: Tú dices que se lo llevaron.
- ANDRES: ¿Y eso que prueba?
- ~~EDUARDO~~  
EDMUNDO: (MOSTRANDOLE EL DIARIO) Mira. Aquí. Con letras lo suficientemente grande: "Quien nada haya hecho, nada debe temer." Lo dice el Ministro.
- ANDRES: Yo tengo miedo, papá.
- ADELA: ¿Por qué? ¿Qué hiciste?
- ANDRES: Nada. Por eso tengo miedo.

ADELA: Hijo...No te entiendo. No te puedo entender...

ANDRES: Siento vergüenza de estar aquí...en la casa...confortablemente.... mientras que otros....

EDUARDO: (INTERRUMPIENDO) ¿Y dónde quisieras estar?

ANDRES: No sé. No sé....

EDUARDO: (LEVANTÁNDOSE DE LA CAMA) Contigo no se puede hablar. No sabes lo que quieres....no sabes lo que dices....¡No sabes nada!

(~~HACE~~ ENTRA AL BAÑO. ANDRES LO MIRA CON DESESPERACION Y SE VUELVE A SU MADRE TRANDO DE PODER COMUNICARSE CON ELLA)

ANDRES: ¿Supiste lo que le sucedió al hijo de la señora Gabriela? ¿La que veías todas las semanas en tus clases de alemán?

ADELA: Algo he oído...

ANDRES: Lo mataron.

ADELA: Fué un error. Lo confundieron con unos extremistas que vivían en el mismo edificio.

ANDRES: Te recuerdas de Cecilia, mi compañera de la Universidad?

ADELA: ¿La que estaba casada con un Mayor de Ejército?

ANDRES: Hace dos noches se suicidó.

ADELA: ¿Por qué?

ANDRES: ¿Por qué?

ADELA: Todo lo puedo comprender menos el suicidio....

ANDRES: ¿Todo? ¿Y puedes comprender que al más destacado profesor joven de la Universidad, a un médico investigador de primera clase lo hayan sacado a patadas de su laboratorio?

ADELA: Hay tantos rumores....

ANDRES: ¿Y fué rumor lo que viste el otro día? ¿Cuando vinieron a sacar de sus camas a los vecinos del frente?

ADELA: Habían pretendido ocultar a un extremista.

ANDRES: Para todo tienes una respuesta ¿verdad?

ADELA: Para todo hay una respuesta.

ANDRES: ¡Ah, si yo tuviera una respuesta!

ADELA: ¿Respuesta a qué...?

ANDRES: ~~No sé~~....no hay día que pase sin que sepa de alguien, de algún amigo, un compañero, un conocido, al que le ha sucedido algo terrible. Cosas que uno leía en los diarios....veía en las películas...en la televisión....cosas que pertenecían a un mundo imaginario, a un mundo que no era el nuestro....no reconozco a la gente, mamá. Es como vivir una pesadilla.....

ADELA: Eres muy sensible, hijo. Te afectan cosas que oyes. Hay gente que está interesada en distorsionar, aumentar....hay una campaña... Cosas de los políticos...no hay nada más sucio que la política. ¡Por fin se acabó!

EDUARDO: (ENTRANDO DEL BAÑO) ¡No hay nada mejor que una buena ducha fría para activar la circulación!  
(VA HACIA LA VENTANA Y LA ABRE DE PAR EN PAR) ¡Con días como éstos, me siento joven, Adela!  
(RESPIRA PROFUNDAMENTE)  
¡Vamos! ¿Qué haces en la cama! ¡Hay que hacer ejercicios, fortificar el cuerpo y el alma! ¡Arriba!

(ADELA SALTA DE LA CAMA Y SE SITUA JUNTO A EDUARDO Y AMBOS PRINCIPIAN A HACER EJERCICIOS KINETICOS. EDUARDO MARCA LOS MOVIMIENTOS, CONTANDO)

¡Un...dos...un...dos...tres...! ¡Un...dos...un...dos...tres...!

(SIGUEN ASI POR UN MOMENTO. SE OYEE EL RUIDO DEL MOTOR DE UN HELICOPTERO. ANDRES, QUE HA ESTADO MIRANDO A SUS PADRES SE DIRIGE A LA VENTANA Y MIRA HACIA ARRIBA)

ANDRES: Me pone nervioso ese helicóptero...

EDUARDO: ¡Son abejas!

ANDRES: ¡Es un helicóptero y nos vigila!

ADELA: Son las abejas en primavera....

EDUARDO:

ANDRES: ¡Está volando en círculo! ¡Debe haber descubierto algo sospechoso!

ANDRES: Encontraron su colmena. No hay nada más delicioso que la miel de abeja recién salida del panal.

(ANDRES SE QUEDA JUNTO A LA VENTANA MIRANDO HACIA AFUERA PREOCUPADO. AHORA LOS PADRES CAMBIAN SUS EJERCICIOS. ESTAN TENDIDOS EN EL SUELO, HACIENDO LA BICICLETA. ANDRES ADVIERTE ALGO)

ANDRES: ¡Miren!... ¡Al frente! ¡Llegó un bus lleno de carabineros!  
¡Están allanando la casa del frente!

EDUARDO: (SIN DEJAR SU EJERCICIO) No puede ser. Arturo es amigo nuestro.

ADELA: ¡Y Angélica va a las mismas clases de <sup>KIKEBANA</sup> ~~(arreglo floral japonés)~~

ANDRES: ¡Los están sacando! ¡Los meten a empujones en el bus!

EDUARDO: Este es un barrio muy tranquilo.

ADELA: Sólo vive gente decente.

ANDRES: No solamente yo lo estoy viendo. Ahí está el señor Fernández, que parece estar muy contento.

ADELA: ¡Me carga el tal señor Fernández! ¡Siempre está metido en lo que no le importa!

ANDRES: Rosario salió a la puerta, a ver también.

ADELA: Dile que se entre inmediatamente.

(ANDRES VA DONDE SUS PADRES, SE AGACHA Y VIOLENTAMENTE DETIENE SUS EJERCICIOS)

ANDRES: ¡Miren! ¡Tienen que mirar!

EDUARDO: ¿Por qué tenemos que mirar?

ADELA: No son modales, Andrés.

(SE OYE EL RUIDO DE UN BUS QUE INICIA SU MARCHA)

ANDRES: Esto no son rumores. Sucede en las narices de Uds. ¡Miren!

EDUARDO: (LEVANTÁNDOSE) ¿Es tan importante como interrumpir mis ejercicios matinales?

ANDRES: ¡Sí! ¡Es importante!

EDUARDO: (AYUDANDO A LEVANTARSE A ADELA) ~~Mmmmm~~ Vamos, Adela, nuestro hijo nos dice que debemos mirar. No quiero que diga que no soy objetivo.

(SE DIRIGEN CON PARSIMONIA POR LA VENTANA. MIRAN UN INSTANTE CON SUS ROSTROS IMPERTURBABLE)

EDUARDO: ¿Ves algo, extraño Adela?

ADELA: Nada, Eduardo.

(ANDRES SE DIRIGE A LA VENTANA Y MIRA POR ELLA)

ANDRES: ¡Se fueron! ¡Pero yo los ví! ¡Ahí está el señor Fernández! ¡Pregúntele a él!

ADELA: ¿No pretenderás que salga en esta facha a preguntarle a un vecino por chismes del barrio?

EDUARDO: Aprovechemos este aire puro primaveral. Ejercicios respiratorios, Adela.  
 Inspiración (INSPIRAN ABRIENDO LOS BRAZOS) Expiración....  
 (SE REPITE LO MISMO VARIAS VECES HASTA QUE ENTRA ROSARIO)

ROSARIO: ¡Don Eduardo! ¡Los pacos se llevaron a don Arturo y a la señora Angélica!

EDUARDO: Expiración.....Inspiración.....expiración.....inspiración.....

ROSARIO: (ACERCÁNDOSE AL MATRIMONIO) Señora Adela, parece que anoche iban a recibir un paquete, o algo así, no entendí bien....¡Los pillaron antes que recibiera el paquete!

ADELA: (INTERRUMPE SUS EJERCICIOS, NO ASI EDUARDO) ¿Cuántas veces te tengo que decir Rosario, que no quiero que me vengas con cuentos del vecindario?

ROSARIO: ¡No son cuentos, señora Adela!

EDUARDO: (INTERRUMPIENDO SUS EJERCICIOS) ¿Tú haces ejercicios, Rosario?

ROSARIO: ¿Ejercicios? ¿Así?

ADELA: Te haría bien para tu resfrío. Oxigenarías tus pulmones.x

EDUARDO: Mira. Te enseñaremos. Haz lo mismo que nosotros.

ROSARIO: ¿Quiere que haga ejercicio con Uds?

EDUARDO: ¿Por qué no? Lo único que vas a consumir es aire y el aire Dios lo hizo para todos. ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ En esta casa somos igualitarios, Rosario, mucho más ~~de~~ que otros que andan predicando la igualdad y lo único que quieren es aprovecharse de los pobres ¡Vamos!...¡Sígueme!

ROSARIO: Pero, don Eduardo....

ADELA: Obedece, Rosario. ¿Sabes para que sirven los ejercicios?  
(ROSARIO NIEGA CON LA CABEZA)

¡Para vivir!

EDUARDO: Posición firme....manos al costado.....Inspiración....expira-  
ción.....Inspiración....expiración.....

(LAS DOS MUJERES OBEDECEN Y SIGUEN LOS EJERCI-  
CIOS RITMICAMENTE.  
A LO LEJOS SE OYE EL DISPARAR DE METRALLETAS.  
ANDRES SE SOBRESALTA)

ANDRES: ¿Qué fué eso?  
(ROSARIO DETIENE SU EJERCICIO TEMEROSA)

ADELA: ¿Qué?  
(VUELVEN A ESCUCHARSE LOS DISPAROS)

ANDRES: ¿No oyen?

ROSARIO: ¡José! ¡Mi José!

EDUARDO: (SIN DEJAR DE HACER EJERCICIOS RESPIRATORIOS) Fuegos artificiales.

ANDRES: ¿De día?

ADELA: (SIN DEJAR DE HACER LOS EJERCICIOS) Siempre hay celebraciones.  
(VUELVE A ESCUCHARSE EL RUIDO DE METRALLETAS)

EDUARDO: (SIN DEJAR DE HACER SUS EJERCICIOS) O tal vez cazadores que apro-  
vechan esta mañana de Domingo....

ADELA: ...o deportistas entrenándose al tito al platillo.

EDUARDO: (DETENIENDOSE Y REPARANDO QUE ROSARIO ESTA LLORANDO) ¿Otra vez  
llorando? Te aseguro que no sucede nada, Rosario. Lo que importa,  
ahora, es seguir viviendo. Así. Respirando. Respirando profundamente.  
Así se conserva sano el cuerpo y el espíritu.  
¡A ver! ¡Continuemos!  
Inspiración....expiración.....Inspiración....expiración.....

(EDUARDO, ADELA Y ROSARIO SE ENTREGAN A LOS EJER-  
CICIOS RESPIRATORIOS. ROSARIO LO HACE LLORANDO  
EN SILENCIO.  
ANDRES, LOS MIRA CON DESESPERACION)

ANDRES: ¡Me quiero ir!

(MUTIS VIOLENTO, MIENTRAS LOS TRES CONTINUAN  
SUS EJERCICIOS Y SE OYE LA VOZ DE MANDO DE  
EDUARDO MUY QUEDO REPITIENDO, TODO EL TIEMPO,  
Expiración....inspiración....expiración....  
inspiración.....

UN MOMENTO VUELVE APARECER ANDRES A UN COSTADO  
DEL ESCENARIO, MIRA UN MOMENTO KE A LOS OTROS  
CON UNA EXPRESION DE NOSTALGICA TRISTEZA)

UN TIEMPO ASI HASTA QUE  
LAS LUCES ~~SE~~ PRINCIPIAN  
A DESCENDER LENTAMENTE

